



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

NORMALIZACION DEL INVENTARIO DEL ANALISIS  
DEL TEMPERAMENTO DE TAYLOR Y JOHNSON (T-JTA)  
EN LOS ADOLESCENTES DE NIVEL SECUNDARIA EN  
EL AMBIENTE SOCIAL DEL VALLE DE CHALCO

**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

GRADO DE LICENCIATURA EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A N :

**ABOYTS ARENAS PERLA GABRIELA  
GARCIA LOPEZ SAUL.**

DIRECTOR DE TESIS:

**LIC. J. ESTELA CORDERO BECERRA**

SINODAL REVISOR DEL PROYECTO:

**LIC. MARTHA CUEVAS ABAD**



MEXICO, D. F.,

FEBRERO

1996

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecemos a los habitantes del Municipio del Valle de Chalco , en especial a los alumnos y a los directores de las siguientes secundarias:

Escuela Secundaria Técnica no.107 "REVOLUCION MEXICANA"  
DIR. Apolinar Espindola Coloapan.

Escuela Secundaria Técnica no.110 "LAURA MENDEZ DE CUENCA"  
DIR. Adrian García Cano.

Escuela Secundaria Técnica no. 111 " ING. GUILLERMO GONZALEZ CAMARENA"  
DIR. Arturo Cruz Ramirez

Escuela Secundaria Oficial no. 396 "JOSEFA ORTIZ DE DOMINGUEZ "  
DIR. Juan Jiménez Gutiérrez.

Escuela Secundaria Oficial no. 517 "LIC. ADOLFO LOPEZ MATEOS"  
DIR. Gustavo Ochoa Angeles.

Escuela Secundaria Oficial no. 647 "JEAN PIAGET"  
DIR. Juan José Mejía Hernández.

Escuela Secundaria Oficial no. 469 "RICARDO FLORES MAGON"  
DIR. Alejandro Acosta Bautista.

AGRADECEMOS DE TODO CORAZON A LA  
LIC. ESTELA CORDERO POR SU APOYO,  
AMISTAD Y CONSEJOS.

A LA MTRA. MARTHA CUEVAS POR  
ACCEDER DARNOS PARTE DE SU TIEMPO.

GRACIAS

A CADA UNO DE NUESTROS FAMILIARES  
LES DAMOS NUESTRA MAS SINCERA  
GRATITUD POR SU COMPRESION, APOYO  
Y POR SER UN EJEMPLO DE FORTALEZA  
Y LUCHA ANTE LA VIDA.

AGRADECEMOS A NUESTROS GRANDES  
AMIGOS NORMA, MA. ELENA, ANA  
LILIA, ELVIRA, ESTELA, LAURA  
Y VARINIA.

AL LIC. GUSTAVO LUIS CARDENAS  
POR SU AMISTAD Y COMPRESION.

GRACIAS GABY.

GRACIAS SAUL.

# I N D I C E

RESUMEN.....	7
INTRODUCCION.....	8
CAPITULO 1.	
1.1 DESARROLLO FISIOLOGICO Y PSICOLOGICO DEL ADOLESCENTE.....	11
1.2 PERSONALIDAD DEL ADOLESCENTE.....	17
1.3 TEORIAS GENERALES DE LA ADOLESCENCIA.....	23
1.3.1 TEORIA BIOGENETICA DE LA ADOLESCENCIA.....	23
1.3.2 TEORIAS PSICOANALITICAS DE LA ADOLESCENCIA. (FREUD, ANA FREUD, OTTO RANK, ERIKSON, ABERASTURY).....	25
1.3.3 TEORIAS DEL CAMPO DE LA ADOLESCENCIA (LEWIN, ROGER BARKER, ALLISON DAVIS).....	34
1.4 AMBIENTE SOCIAL Y ADOLESCENCIA.....	39
1.5 NORMALIZACION.....	45
CAPITULO 2. METODO	
2.1 PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACION DEL PROBLEMA.....	49
2.2 HIPOTESIS DE INVESTIGACION.....	49
2.3 HIPOTESIS ESTADISTICA.....	49
2.4 VARIABLES DE INVESTIGACION.....	49
2.5 DEFINICION CONCEPTUAL DE VARIABLES .....	50
2.6 DEFINICION OPERACIONAL DE VARIABLES.....	51
2.7 SELECCION DE MUESTRA.....	52
2.8 TIPO DE ESTUDIO.....	54
2.9 DISEÑO.....	54
2.10 INSTRUMENTO.....	55
2.11 PROCEDIMIENTO.....	56
2.12 ANALISIS ESTADISTICO.....	57

**CAPITULO 3. RESULTADOS**

3.1 NORMALIZACION DEL (T-JTA) EN ADOLESCENTES DEL VALLE DE  
CHALCO.....59

3.2 PRESENTACION GRAFICA DE RESULTADOS.....63

**CONCLUSIONES.....71**

**SUGERENCIAS.....75**

**BIBLIOGRAFIA.....76**

**ANEXOS.....**

## R E S U M E N

Analizando las características del Municipio del Valle de Chalco Solidaridad, notamos que el ambiente carece de armonía para cubrir las necesidades elementales de sus habitantes; esto nos llevó a la inquietud de normalizar una prueba de temperamento, con el fin de contar con un instrumento adaptado para esta comunidad, permitiendo valorizar y analizar los distintos rasgos del temperamento adolescente bajo las circunstancias en que se desenvuelven, pretendiendo lograr con esto una mayor exactitud en la intervención psicológica.

El instrumento normalizado fué el Inventario del Análisis del Temperamento de Taylor y Johnson (T-JTA); este se eligió, debido al planteamiento que hace del temperamento, no basándose en una teoría de la personalidad en particular y por mostrar un panorama de diagnóstico general para intervenciones psicológicas más específicas.

Para realizar , esta normalización fué necesario que de las doce Secundarias del Valle de Chalco se escogieran siete al azar, donde se aplicó el Taylor Johnson a 300 estudiantes (150 hombres y 150 mujeres), de entre 12 y 16 años, eligiéndose esta muestra de alumnos , por conveniencia y por cuota.

Se planteo de manera adicional y en base a la normalización que las mujeres, debido a la carga cultural y suceptibilidad emocional, tienden a acercarse más en sus rasgos temperamentales a rangos preocupantes que los hombres.

Como resultado se obtuvieron normas percentilares para los adolescentes de nivel Secundaria del Valle de Chalco, confirmando parcialmente el planteamiento adicional hecho sobre las mujeres.

## I N T R O D U C C I O N

El Municipio del Valle de Chalco Solidaridad se a conformado de una manera desorganizada y precaria, donde salir a la calle se vuelve una pesadilla de nuestra sociedad. En las banquetas se pueden ver niños medio desnudos, que juegan con tierra, con basúra, con perros callejeros , sin el cuidado de sus madres que muchas veces ni siquiera tienen para proveerles lo necesario . Uno respira el polvo de las calles sin pavimentar y sorteas los charcos y el lodo al caminar. Las viviendas son realmente chicas, dos o tres cuartos donde vive toda una familia en condiciones de higiene preocupantes y donde un techo de cartón, paredes de ladrillo y piso de cemento los resguarda de las condiciones del medio ambiente.

La contaminación no solo de basúra, sino también visual y auditiva, se vuelve una carga más de las condiciones de vida que tienen los habitantes de este Valle; es común ver animales muertos que sin ninguna preocupación se descomponen junto al ir y venir de la gente que lo único que les interesa es conseguir el sustento diario.

Levantar la cabeza y ver un amontonamiento de viviendas precarias y sin orden alguno se vuelve una confusión, dando aspecto a las calles de un verdadero laberinto. Las escuelas no cuentan con una construcción adecuada algunas son de techo de cartón y de ladrillo, por lo cual, muchas de las veces, cuando llueve, por las inundaciones que hay en los salones, se tienen que suspender las clases; estos factores, entre otros, propician que la educación sea deficiente no sólo por las condiciones en que se brinda, sino también por la escases de maestros que quieran ofrecer sus servicios en este lugar.

Por este tipo de características, el ambiente que se respira en el Municipio, es de hostilidad, agresividad y hasta cierto punto repugnante para la gente que no lo conoce, tan lleno de estímulos negativos que provocan a extraños una aversión al lugar; sorprendiendo la adaptación de los habitantes del Valle a estas condiciones como parte de su forma de vida.

Sería ilógico pensar que una de las etapas más críticas para todo ser humano no se vería afectada por las condiciones anteriores , nos referimos a la adolescencia, etapa que tiene distintos esquemas de adaptación donde los cambios físicos y sus implicaciones psíquicas, son reflejados por el ambiente; es aquí donde nace la inquietud como psicólogos de realizar este estudio

en busca de una normalización que sea adecuada a las condiciones de vida de esta comunidad, puesto que consideramos que es de vital importancia, contar con instrumentos adaptados a las condiciones específicas de una población, para evitar evaluar aspectos psicológicos con normalizaciones carentes de la idiosincracia y de las características ambientales de una región, obteniendo como consecuencia, resultados poco objetivos que se encuentran fuera de una realidad.

La normalización del Inventario del Análisis del Temperamento de Taylor Johnson en adolescentes, nos permite entrever como consecuencia las tendencias que muestran los rasgos de personalidad entre sexos, en el ambiente social del Valle de Chalco.

Con esto se logra proveer bases seguras para el diagnóstico y la intervención psicológica, ayudando a superar de manera armoniosa en base a sus condiciones de vida una de las etapas de mayor definición para el ser humano, como lo es , la adolescencia.

C A P I T U L O U N O

## 1.1 DESARROLLO FISIOLÓGICO Y PSICOLÓGICO DEL ADOLESCENTE.

Para poder comprender el período adolescente, es necesario hablar en principio sobre los cambios fisiológicos que repercuten en el desarrollo del individuo en esta etapa; y el como, éstos cambios influyen en su desarrollo psicológico, impregnando de características particulares a la mujer y al varón.

El conocimiento de estos dos aspectos nos guiarán para que a través de la normalización de un instrumento en esta etapa, podamos reconocer el comportamiento que impera en la adolescencia.

El término adolescencia es empleado en dos sentidos algo diferentes: aplicado al desarrollo físico, se refiere al período que comienza con el rápido crecimiento de la pubertad y termina cuando se alcanza una plena madurez física. En sentido psicológico, es una situación anímica, un modo de existencia, que aparece aproximadamente con la pubertad y tiene su fin al alcanzarse una plena madurez social (Moragas J., 1965).

En general, los jóvenes se desarrollan aceleradamente en los dos años anteriores a la pubertad, y especialmente en el año anterior a ella, conocido como edad de máximo crecimiento, siendo la pubertad el punto culminante de la curva del ritmo de crecimiento. Después el ritmo de crecimiento se vuelve más lento; las jóvenes alcanzan su estatura definitiva alrededor de los diecinueve años y los varones a los veintiuno o veintidós.

La mayor parte de los cambios corporales más notables que ocurren en la pubertad resultan de la acción modeladora de las hormonas secretadas por los ovarios y por los testículos sobre diversas estructuras del organismo. Por consiguiente, bajo la intensa acción plástica de la testosterona producida por los testículos, el muchacho cambia totalmente su complexión física, y su cuerpo adquiere la solidez que caracteriza al hombre adulto. Esta transformación corporal tiene su inicio alrededor de los once años, época en que los muchachos presentan un desarrollo rápido del esqueleto. Por esto los adolescentes parecen "huesudos", especialmente en el tórax: éste se amplía de manera considerable, al mismo tiempo que hay un notable ensanchamiento de hombros.

También los músculos tienen un desarrollo muy acentuado, tanto entre los muchachos como entre las muchachas. Esto determina un aumento evidente de la fuerza muscular (a los catorce años, por ejemplo, esa fuerza es casi dos veces mayor que a los doce años). Por lo que, en esa época, a pesar de que la madurez física está todavía distante, el cuerpo del muchacho asemeja más al de un hombre que al de un niño".

La testosterona, además, produce el crecimiento del vello púbico en ambos sexos (la testosterona es producida en el organismo femenino en pequeñas cantidades por las glándulas suprarrenales, que se vuelven muy activas en la pubertad). En el muchacho, el vello se distribuye en forma de triángulo con vértice hacia arriba; en la muchacha, el vértice del triángulo

se dirige hacia abajo. La testosterona provoca también una gradual retracción de la línea de implantación de los cabellos en ambos lados de la frente; este retroceso, que en general se inicia al final de la pubertad, se acentúa en la edad adulta.

Los cambios de la adolescencia afectan tanto el tamaño como las pautas fisiológicas y están gobernados por el aumento de la actividad de la glándula "maestra", la pituitaria, órgano endocrino situado en la base del cerebro y que produce diversas hormonas. Las secreciones de la pituitaria regulan otras glándulas que afectan el crecimiento, entre ellas la tiroides, las suprarrenales y las gónadas(testículos y ovarios).

En ambos sexos las extremidades y el cuello crecen más rápido que la cabeza y el tronco durante la pubescencia, lo que les da a los jóvenes de esta edad un aspecto característico. En los varones se produce un notorio ensanchamiento de la espalda. En las muchachas se dilata la pelvis. También cambian las proporciones faciales y la nariz y la barbilla se hacen más prominentes. Las muchachas adquieren, más que los varones, una capa de adiposidad subcutánea que redondea y suaviza los contornos del rostro y el cuerpo, mientras que los varones se vuelven más delgados, más angulosos y más musculosos que las niñas.

Tanto en los varones como en las niñas la piel se vuelve más basta, sus poros se dilatan y las glándulas sebáceas son más activas, produciendo una secreción aceitosa. Como resultado, en los jóvenes aparecen con más frecuencia las espinillas y el acné. Se altera la composición del sudor, que cobra un olor más fuerte (Stono,1983).

El cambio de la organización fisiológica se refleja también en la presión sanguínea, en la tasa del metabolismo basal (el ritmo de consumo de oxígeno por el cuerpo en un estado de reposo basal) y el pulso, todos los cuales experimentan un incremento en la época de la pubertad. Después declina el metabolismo basal en relación con el tamaño del cuerpo y el ritmo del pulso, las jóvenes siguen teniendo un pulso más acelerado y una tasa inferior de metabolismo basal que los varones. Antes de la pubertad la presión sanguínea es más alta en las niñas, pero después de la pubertad es más alta en los varones.

Los genitales externos de los varones cambian notablemente. En primer lugar, aumenta considerablemente su tamaño. Uno de los signos de la pubescencia en los varones es la dilatación de los testículos. A medida que los testículos y el escroto aumentan de tamaño se colocan en suspensión. El tronco del pene se alarga y se ensancha, el glande (la cabeza del pene) se desarrolla hasta que, en algunos casos, emerge completamente del prepucio, y el pene queda colgante.

El pene es capaz de erección a partir del nacimiento, pero hasta la época de la pubescencia la erección responderá probablemente a una estimulación o una irritación local y no entraña una excitación sexual.

Probablemente el rasgo sexual secundario más ostensible en los varones es el "cambio de voz", ocasionado por una dilatación de la laringe. También las muchachas sufren un cambio de voz, pero menos marcado. Sus voces se hacen algo más profundas y bastante más llenas (Grinder,1994).

Uno de los rasgos típicos del desarrollo físico pubescente es la asincronía, o sea, que los diversos órganos y subsistemas del cuerpo crecen con distintos ritmos. La asincronía es especialmente visible durante la pubescencia, cuando los brazos, las piernas, la nariz y la barbilla parecen brotar individualmente, con prescindencia de las proporciones y la armonía del conjunto. Hasta los lados izquierdo y derecho del cuerpo pueden desarrollarse con ritmos distintos, pero en el momento de la pubertad las diversas partes del cuerpo han llegado a un equilibrio aproximado.

Una de las características de la adolescencia es la sensación de estar desquiciado y la asincronía puede acrecentarla. Cualquier desviación de la norma del grupo provocará probablemente esa sensación en el joven.

Mientras que ocurre la transformación que afecta hasta lo más íntimo de su organismo, el adolescente empieza a sentirse como si fuera espectador de su cuerpo y frente al espejo, está deslumbrado por los cambios que observa; las maravillas de un cuerpo adolescente no se resumen, en la exuberancia de las formas en pleno despertar. Un complejo conjunto de transformaciones entra en proceso simultáneamente en todos los niveles de la estructura corporal (Stono, 1983).

De esta manera, alrededor de los dieciséis años para el muchacho, y dos años antes para las muchachas, se completa la madurez biológica que convierte al adolescente en persona apta para la procreación. Sin embargo, todavía no ha adquirido la condición de un verdadero adulto: esto se logrará sólo alrededor de los veinte años, cuando la madurez física haya sido completada con un equilibrio psicológico y una integración social adecuados.

Una parte importante de la autoconciencia adolescente tiene relación con el despertar sexual que se produce al aproximarse la madurez biológica. En términos freudianos, la pubescencia significa el fin de la latencia y el comienzo de la genitalidad adulta. Según los psicoanalistas, la tarea de esta edad es dominar (inhibir, controlar y dirigir) la sexualidad poniéndola al servicio del amor maduro y sublimar las energías sexuales sobrantes convirtiéndolas en trabajo productivo (Mckinney, 1982).

Como señala Freud, la sexualidad afecta la conducta, y es afectada por ésta en todas las esferas de la actividad. Lo primero que hay que señalar es que la sexualidad no es la misma cosa para los adolescentes de ambos sexos. En los varones el deseo sexual es muy específico y está claramente centrado en el pene. Lo excitan fácilmente diversos estímulos externos, palabras, imágenes, ideas y asociaciones casuales, y eso lo puede despertar deliberadamente mediante la autoestimulación o buscando estímulos externos. En los varones el deseo sexual tiene un carácter de urgencia y busca una rápida descarga de la tensión en el orgasmo. Entre los jóvenes hay una gama mucho más amplia de diferencias individuales normales. Algunas experimentan el deseo de modo muy parecido al de los varones y unas pocas tienen tal avidez de una constante experiencia sexual que se ajustan al cuadro clínico de la ninfomanía. Muchas otras posiblemente no conocen un apetito sexual directo sino en una época ulterior de la vida, y algunas aparentemente no lo experimentan nunca.

En el caso de la mayoría de las adolescentes no sería correcto hablar de deseo o apetito y sería mejor atribuirles inquietudes sexuales, que a diferencia del deseo masculino son difusas y no están todavía claramente diferenciadas de otros sentimientos, tales como los anhelos románticos, los sentimientos maternales, una leve embriaguez, el entusiasmo, la compasión, las sensaciones sensuales que produce un roce en la espalda o el peinarse, y hasta emociones como la cólera y el miedo.

En los varones los deseos sexuales están inicialmente muy alejados de la noción del amor. Es posible que cuando está excitado el joven prefiera una compañera sexual de su misma edad y de su misma clase social o de clase más elevada, pero no llevará muy lejos sus discriminaciones y estará dispuesto a aceptar la masturbación o una prostituta. Para las jóvenes el amor tiene una clara prioridad sobre la sexualidad. La búsqueda de objetos amorosos por parte de ellas proviene en parte de la atmósfera de la cultura adolescente, que considera necesario enamorarse. Pero siempre parece estar asociada a la noción de que la vinculación con un hombre es un camino hacia la identidad. Parecería que la pasividad que la cultura global les inculca a las mujeres les impide a veces la formación de una identidad, exigiendo la fusión con alguna persona más fuerte.

Tanto la joven como su compañero pueden interpretar eso como entrega sexual, pero su origen básico es la necesidad de una identidad. Tal vez sea por esto que las jóvenes se sienten atraídas por hombres de poderoso aspecto físico.

En general, se puede decir que el primer encuentro sexual acontece sólo después que el adolescente ha completado un largo proceso de desarrollo físico y emocional. Regularmente, este primer encuentro no sucede al inicio de la adolescencia, se da cuando el joven, tanto el muchacho como la muchacha, logra superar las inhibiciones características de esta etapa de vida y puede, así, establecer una relación más íntima con otra persona. No se trata todavía de una relación basada en el afecto mutuo: en ese período los adolescentes de uno y otro sexos apenas pueden establecer relaciones despersonalizadas, cuya finalidad fundamental es la de proporcionarse placer (Grinderl, 1994).

La diferencia entre el varón y mujer, va a encontrar en los años de la adolescencia un nuevo y decisivo motivo para hacerse más manifiesta. A pesar de que en los primeros momentos la pubertad feminiza al muchacho en basantes aspectos, y masculiniza, aunque menos, a la muchacha, él y ella van a ser cada vez más distintos. Si ser adolescente es, en gran parte, manifestar una oposición a los adultos, ocurre que la oposición del muchacho se manifiesta principalmente a través de las palabras y las ideas, mientras que la muchacha lo hace a través de los hechos y las actitudes. El se alistará, ideológicamente, al partido político opuesto al de su padre, al otro club de fútbol, a la otra tendencia literaria, gusto musical y pictórico. Ella se dejará el pelo largo si la madre adoptó el pelo corto, o exagerará el andar rastreado si a la madre le place el andar garboso; actuará en los deportes violentos si a la madre le placen las fiestas nocturnas, o se preocupará tan sólo de realizar paseos urbanos y de asistir a reuniones sociales si a la madre le apetecen el montañismo y la vida campestre. El

muchacho buscará la manera de poner de relieve los errores de su padre; la muchacha, las debilidades de su madre. El muchacho manifestará su entusiasmo por los tipos sociales y profesionales que realizan lo contrario de su padre; la muchacha expresará su complacencia ante las mujeres que realizan un modelo de belleza, de elegancia, de sociabilidad distinto del de su madre.

El concepto sobre la amistad, la manera de aparecer ésta, es muy distinta entre el muchacho y la muchacha. La amistad en la adolescente, se halla más de lleno dentro del egoísmo que en el adolescente. Para la amistad, la adolescente elige preferentemente aquellas muchachas que con su belleza puedan realzar la suya o que hagan pasar confusa su fealdad, si es fea. En cambio, el adolescente no mira el aspecto físico de sus posibles amigos, sino su simpatía y, sobre todo, su popularidad, para que, a través de ella, pueda ser más aceptable entre la comunidad de las muchachas.

"En general las grandes diferencias que se producen durante la adolescencia del muchacho y de la muchacha, se da a partir de la problemática que ofrece la transición puberal del cuerpo y el inicio de las primeras funciones gonadales" (Hurlock, 1987).

La crisis de la adolescencia resulta de los profundos cambios que se efectúan en el cuerpo y en el espíritu de los jóvenes. Además de esas transformaciones, es característico de esa crisis la búsqueda y el encuentro de la identidad. Es una época de ajustes. "El adolescente es quien menos cuenta se da de que está en un momento evolutivo, y quien menos comprende que lo que le está ocurriendo es un tránsito".

La adolescencia es un fenómeno cultural derivado del modo en que se interpreta en nuestra sociedad el hecho de la maduración física, en sus momentos iniciales, es un ir y venir del comportamiento anterior al comportamiento nuevo, de unas actitudes "viejas" a unas actitudes distintas. Precisamente las discrepancias entre él y sus padres se producen porque él se siente niño para todas aquellas cosas para las que sus padres lo consideran mayor: estudios, comportamientos correctos, responsabilidades de los actos, firmeza de los criterios. Y se siente mayor para aquello para lo cual todavía es considerado como un niño: horarios, vestidos, compañeros, posesión de dinero. Es decir, se producen las discrepancias porque él no se conoce exactamente y porque los adultos lo desconocen. Comienza una reflexión sobre sí mismo, a la que pronto se añade una gran susceptibilidad en torno a todo lo que se refiera a su persona. El niño que se hace adolescente piensa en sí mismo y pronto siente su dignidad herida; el menor comentario sobre su vestido, sobre su cuerpo, sobre la limpieza de sus libros y las tachaduras de sus cuadernos, provoca la humedad en sus ojos, porque todo aquello es hiriente para su dignidad. Si el comentario se refiere no a lo que está en el exterior de su persona, sino en su mismidad, es decir, a un criterio, una idea, un conocimiento, entonces la herida aún es sentida más profunda, como más intensa. Al lado de esa reflexión y de esta susceptibilidad, la franqueza habitual en el niño se transforma en reserva. Ya no comunica sus alegrías, si las tiene; se calla sus zozobras, si las siente; no

comunica, como hacía antes todo lo que se le ocurre. Se ha encerrado, vive lleno y largamente su enclaustramiento.

A través, pues, de su reflexión, de su susceptibilidad y de su reserva, se puede saber que el niño comienza a ser ya adolescente. Para darse cuenta de ello, es preciso que se desahogue el mito de que la adolescencia es una edad feliz, porque entonces no se describirá nunca, puesto que la susceptibilidad, la reserva, es muy probable que en vez de conducir al adolescente a la felicidad, lo lleven al dolor de estar en el mundo (Hurlock, 1987).

## 1.2 PERSONALIDAD DEL ADOLESCENTE

El saber comprender y no solo reconocer el comportamiento, lenguaje, pensamientos y emociones del adolescente, nos coloca en la posibilidad de poder dar una explicación a todos los desafíos que enfrenta, así mismo, a través de un instrumento normalizado en esta etapa se puede definir hasta que punto alguno de estos aspectos puede estar fuera de una "normalidad". Por eso es necesario conocer una definición de adolescencia la cual involucre todos los aspectos de la personalidad.

Se llama adolescencia a aquel período de la vida individual, que sucede inmediatamente a la puericia (período que se extiende desde los siete a los doce años), y en el cual la personalidad se reconstruye sobre la base de una nueva cenestesia. La palabra cenestesia es el sentido vital o *sensus communis*, es decir, ese difuso y permanente sentimiento que tenemos del estado de nuestro propio organismo.

"Un período hay, sin embargo, tan complejo, tan accidentado tan rico en alegrías súbitas como en tristezas bruscas, que todo el cuerpo parece en un perpetuo tumulto. Al rededor de los doce años, innumerables modificaciones en el organismo empiezan a alterar profundamente el equilibrio de la cenestesia infantil, la irrupción en la sangre de hormonas hasta entonces desconocidas, han de producir a corto plazo la crisis violenta de la pubertad. Mucho más a menudo, la nota dominante es la extrañeza. Como en los delirios de metamorfosis en que el individuo se cree transfigurado, el adolescente espía con asombro sobre su propio rostro indicios del cambio que lo perturba".

Con momentánea satisfacción, unas veces, con sentimientos de extrañeza otras, el nuevo cuerpo que se va formando en el secreto de las células, proyecta una cenestesia original sobre el espíritu todavía infantil del adolescente. Su descontento y su inquietud tienen por lo tanto un origen biológico, pero plantean el conflicto sobre el plano mental. Los nuevos estados del adolescente, en cambio, se presentan a la conciencia con caracteres tan irreductibles que toda comparación con el pasado no hace más que destacar la imposibilidad de incluirlos dentro de los conceptos que le eran familiares. Un drama de importancia capital comienza en ese instante: de un lado los viejos hábitos mentales, formados laboriosamente en tantos años de niñez y jerarquizados fuertemente en la puericia; del otro, las fuerzas recién nacidas que sólo encuentran en su espíritu expresiones inadecuadas. El lenguaje, que hasta entonces le había servido a maravillas, dócil y presto a su llamado, una palabra siempre lista para cada idea, una expresión siempre a sus órdenes para cada sentimiento, empieza a parecerle un instrumento grosero y basto con el cual rara vez puede expresar lo que le ocurre.

Al adolescente lo que le sucede no es el problema del sexo en sí; le atrae porque sabe que hay cosas que se le ocultan, cosas de las cuales se deja de hablar en cuanto él llega. Lo que ellos quieren saber responde a algo más que la tentación de una cosa prohibida; es la insistencia de un organismo en tumulto que

exige satisfacción en la conciencia. El descubrimiento de una nueva conciencia de su cuerpo es lo que pone al adolescente sobre el camino de la vida interior.

En la adolescencia, el ensueño como reacción frente a un medio hostil, lejos de desaparecer se intensifica; pero su vida interior responde más que a una fuga, a una necesidad urgente de comprenderse y explicarse. Por vez primera en la historia del individuo, el adolescente contempla su propio espíritu como si fuera el de un extraño (Stanley, H., 1916).

El adolescente, que se aleja un poco de la realidad, se explica por una profunda curiosidad hacia los nuevos estados mentales que le inquietan y que le obligan momentáneamente a alejarse de las cosas para preparar a su regreso un contacto más logrado. Basta una palabra torpe o una curiosidad impaciente para que se lo vea replegarse de inmediato, espantadizo y hostil, erizado y reticente.

A diferencia del niño, el adolescente se ha independizado totalmente de ese mínimo de realidad que el niño exige para sus juegos, su preocupación más viva, su ambición y su angustia, consistirá precisamente en trasladar los sueños a la realidad.

La cenestesia tiene cambios alternativos, ciclotímicos, cuya exageración muestra al adolescente como consecuencia de la actividad de nuevas glándulas que influyen sobre el ritmo de otras víceras. Más que tristezas o alegrías igualmente superficiales, la afectividad del adolescente se traduce, por dos fenómenos desmesurados: la angustia de un lado, la ambición del otro. La angustia, si el adolescente la conoce muchas veces, no es porque el equilibrio de su organismo sufre cambios incesantes, sino porque se adelanta al futuro dudando de sí mismo. Si la impaciencia se acrecenta, la cólera, le sucede de inmediato: reaccionamos siempre con la cólera a las acciones que se realizan mal.

El adolescente debe improvisar sus respuestas a los problemas que le asaltan; la expectativa del adolescente es angustiosa porque no tiene automatismos adecuados a las nuevas situaciones que lo solicitan. Muchas respuestas contradictorias o irreconciliables se le ocurren por igual, y como siente obscuramente el profundo desorden de su mentalidad y de su cuerpo, se agita y se consume en la impaciencia. Con una personalidad todavía no constituida, apilando con mano torpe los materiales de su propio yo, el adolescente sufre más que nadie la angustia de la soledad porque necesita más que nadie del apoyo de los otros.

Si la angustia corresponde a una insuficiencia de los automatismos que engendra la duda de sí mismo, la ambición tendría por base la perfección de esos automatismos; dos periodos que vendrán a sucederse en este orden: uno angustioso, con automatismos inadecuados; otro, ambicioso, con automatismos eficaces.

Sin llegar a veces hasta tal altura, el adolescente se mueve en lo grandioso como en su medio natural. Entre lo heroico y él no admitirá a lo sumo más que la falta de ocasión. Es tal, en efecto, la apetencia por lo enorme, que aun en el caso de tener un alma mezquina, el adolescente no deja de aspirar. Quitando lo que pueda haber de sugerencias del ambiente o de

contagio literario, la ambición sin medida coloca en esa edad las aspiraciones en apariencia más humildes. Ese amor de la ambición en sí, de la gloria por la gloria misma, quita al adolescente la preocupación de las únicas barreras que podría detenerlo. El afán de poderío, en lo que tiene de salvaje y de fuerte, le dicta la ley y se la impone: como un héroe de Ibsen, quiere vivir su vida sin saber a ciencia cierta en qué consiste. Y en este gesto de dureza o en aquella palabra de crueldad, lo adivinamos que avanza, por lo menos en imaginación, como un guerrero implacable que no se preocupa de saber lo que destruye (Aderastury, 1978).

Lo que el adolescente busca en la gloria y la ambición no es otra cosa que calmar el tormento de su angustia; vencer de alguna manera la duda de sí mismo procurándose a expensas de cualquier sacrificio la conciencia íntima y tranquila de su fuerza. Todas sus preocupaciones de tímido y de ansioso se compensan por momentos con el sueño de la gloria; pero la inquietud que no le da descanso lo conduce de nuevo a su tormento.

Ese conflicto entre la aspiración a superarse y el temor a no encontrar en sí mismo las fuerzas adecuadas para lograrlo, imprime a la conducta del adolescente un carácter rebelde, desasosegado, turbulento. El adolescente, en vez de continuar aceptando mansamente las reglas que hasta entonces el adulto le imponía, trata ahora de dictarle su moral: moral, por supuesto, al servicio exclusivo de sus deseos, y tan desdeñosa del derecho ajeno que no lo tiene en cuenta para nada. Soberano, sí; subordinado, no. Con una dureza de corazón que a veces desconcierta a los mayores, el adolescente asume a cada rato actitudes agresivas, y como quiere darse a sí mismo la ilusión de la fuerza, gusta hacer ostentación de ciertas formas rudas lo mismo en las opiniones que en los gestos. La negligencia en los adolescentes es una forma disimulada de la rebeldía.

Motivos complejos que en gran parte conocemos determinan en el adolescente un enfriamiento casi brusco de las afecciones familiares. La repugnancia por el medio familiar no expresa, sin embargo, más que el lado negativo de sus sentimientos.

Si en la raíz de la vida colectiva aparece siempre la necesidad de protegerse y la atracción de lo semejante por lo semejante, se comprende que el adolescente aspire a reconstruir un ambiente social sobre la base de otros adolescentes como él, con necesidades idénticas a las suyas, y que rechace al mismo tiempo la cooperación del adulto en quien no puede ver nada más que un extraño. Anhelos de efusión, ansias por tener un confidente, esperanzas de poner en claro los propios problemas: eso y mucho más hay en las primeras manifestaciones de la simpatía adolescente.

Las primeras amistades entre los adolescentes de igual sexo presentan caracteres bien extraños: comienzo súbito, entusiasmo intenso, celos y lágrimas, reproches amargos y quejas desesperadas. Para el adolescente, ni el sexo, ni la amistad, ni el amor tienen los caracteres plenamente definidos que les atribuye el adulto. Los vive y los siente de una manera todavía global y nada tiene de asombroso, por lo tanto, que los entreeve de modo tan ambiguo.

El adolescente razonador, en cambio, se presenta como una consecuencia de su personalidad que se rehace, con automatismos que se construyen, con respuestas mentales en formación. Un afán de verificación, una necesidad de pruebas y contrapruebas, una preocupación exagerada por los pensamientos y los actos dan también al adolescente cierto aire de desequilibrio y desacuerdo. El adolescente descubre en las palabras una vida que jamás había sospechado, y adquiere paso a paso, la certidumbre íntima de que la precisión del lenguaje mide la precisión de las ideas. El lenguaje se le presenta como un vehículo maravilloso para el conocimiento de sí mismo (Fowler, 1981).

En determinado momento de la evolución adolescente, el pensamiento llega a ser toda la vida, un ejercicio cerebral a menudo sin reposo, una caza desesperada al argumento y la sofisma, una revisión apresurada de teorías y de doctrinas en que los sistemas más extraños y los nombres más dispares se codean, todo eso da una impresión de pensamiento abigarrado. Establecer relaciones entre hechos lejanos, o sorprender el vínculo secreto que asegura la trabazón de las ideas, puede deparar al adolescente que asoma a la vida del pensamiento, regocijos de una vivacidad insospechada.

La preocupación por la belleza física, común en un principio a los dos sexos, va tomando a medida que la adolescencia empieza a convertirse en juventud, un papel cada vez más secundario en el varón, y una importancia cada vez más acentuada en la mujer.

El primer momento de la adolescencia, caracterizado en especial por una despiadada afirmación del afán de dominio, con la dureza de corazón y la moral individualista que son sus consecuencias, lo llevan al cultivo del yo hasta sus formas extremas; el adolescente descubre en un segundo momento la existencia de una realidad social que provoca en él, no obstante sus fanfarronadas, un eco de simpatía y de solidaridad. Ese descubrimiento se expresa sobre todo por el deseo de agradar, cuya forma más refinada lo constituye la gracia; en los adolescentes, la dialéctica traduce, desde el punto de vista intelectual, el reconocimiento de un interlocutor cuya colaboración se vuelve indispensable para dar a las ideas su acabado perfil, y, desde el punto de vista afectivo, el idealismo social refleja con su expansión generosa, la forma más elevada de la simpatía.

No hay verdadero amor en los comienzos de la adolescencia, el divorcio entre sexualidad y la simpatía se mantiene demasiado vivaz durante mucho tiempo; y todo el proceso del final de la adolescencia y del comienzo de la juventud consistirá en fusionar aquellas dos fuerzas que en mal momento divergieron. El amor sólo merece ese nombre cuando la más noble intención de la ternura adquiere una resonancia orgánica en la intimidad más profunda del instinto (Fowler, 1981).

Las drásticas modificaciones corporales de la pubertad despiertan en el adolescente intensas preocupaciones. La ansiedad que producen llega a determinar una verdadera inconformidad respecto a la propia identidad. En estas circunstancias, el joven rechaza la aceptación de su propio cuerpo. En consecuencia, se

preocupa de la manera como los otros lo perciben, en contraste con lo que él siente de sí mismo. Además se siente inseguro en su identidad, el adolescente (especialmente la muchacha) tiene que conformarse con el modelo que le dictaminan los mayores, el cual no siempre es de su agrado. El joven se siente entonces desconcertado por las exigencias imperiosas de su cuerpo en explosión y las limitaciones impuestas por el rígido formalismo del mundo adulto. Empieza entonces un período de lucha y al final de esa lucha entre un cuerpo viejo y otro nuevo, el adolescente se enfrenta a una nueva realidad. Su personalidad ha sufrido una transformación irreversible, gracias al desarrollo de los caracteres sexuales secundarios, que lo demarcarán definitivamente como hombre o como mujer. Por consiguiente, toda su relación con el mundo pasa a depender de esta definición esencial (Lovlese, 1975).

Verdadero cataclismo están produciéndose en el carácter y en la personalidad del adolescente, en consecuencia, la anterior imagen de niño queda totalmente oscurecida por la nueva imagen de adolescente que comienza a surgir. El adolescente entonces se enfrenta con otro desafío: la pérdida de su papel y de identidad de niño; esto lo fuerza a abandonar una cómoda situación de dependencia y a asumir las pesadas responsabilidades de la condición de adulto, sin estar capacitado, la mayor parte de las veces, para poder lograrlo. Al abandonar la identidad infantil, el joven se siente obligado a renunciar a la protección y al refugio que le aseguraban sus padres. Tal renuncia corresponde a un nuevo desafío, también inevitable, que debe afrontar: él tiene que resignarse a no ver más a sus padres, a las cosas y lugares con la misma imagen que tenía durante su infancia.

Gran parte de la frustración que significa vivir el desafío de la pérdida de los padres de la infancia se proyecta al mundo exterior. En este caso, el adolescente siente que no es él quien cambia, quien abandona su cuerpo y su papel de niño. El supone que son sus padres y la sociedad los que se oponen a continuar fungiendo como los padres infantiles, que tenían hacia él actitudes de cuidado y protección ilimitados. El adolescente tiene que enfrentarse con estos tres desafíos fundamentales (la pérdida de su cuerpo, la pérdida de su identidad de niño y la renuncia a sus padres de la infancia) para pasar del cómodo y fácil mundo infantil de dependencia a un mundo adulto, que le llevará a la conquista de su identidad personal y su madurez emocional.

Tanto en relación a los desafíos fundamentales de la adolescencia como en relación a otros aspectos de su evolución, el adolescente presenta siempre una conducta marcada por fluctuaciones. En efecto el paso crítico de la infancia a la vida adulta está repleto de desconcertantes cambios en el comportamiento: períodos de timidez alternan con fases de exagerada autoconfianza; los cambios en el humor son bruscos, el joven puede pasar fácilmente de la risa al llanto más desconsolador, las crisis de melancolía son interrumpidas por explosiones incontenibles de entusiasmo. En la adolescencia resulta difícil precisar el límite entre lo normal y lo enfermizo. Para ella, todas las conmociones propias de este

periodo son normales. Y no deja de recordar que las manifestaciones extrañas que acompañan la crisis de la adolescencia se asemejan a aquellos desequilibrios y alteraciones emocionales que pueden suceder en otros periodos de la vida.

El desequilibrio de la personalidad propia de la adolescencia es el resultado del conflicto entre los impulsos instintivos (id) y las fuerzas conscientes (ego). Durante esta fase, el adolescente se transforma, primeramente, en alguien más hambriento, ávido, cruel, sucio, curioso, jactancioso, egoísta, desconsiderado e irrespetuoso.

El adolescente descuida también su higiene personal y no presenta atención a sus vestidos. Es propenso a acciones crueles y se muestra prepotente. Solo o en grupo, comete actos destructivos, robos y hurtos. En la familia, provoca conflictos a causa de su egoísmo y su total desconsideración. En la escuela, descuidará las lecciones por un manifiesto desinterés; además, muestra incapacidad para concentrarse, irresponsabilidad e insubordinación. En lo más íntimo de su personalidad, el joven trata de mantener bajo control ese aumento desconcertante de impulsos; solo lo logra reprimiéndose en forma siempre más intensa o recurriendo a otras defensas como las intelectualizaciones y sublimaciones. De esta forma, su sistema de defensas está sujeto a una excesiva tensión. Por lo tanto, el joven oscila entre reprimir frenéticamente sus impulsos y darles rienda suelta. Cuando nos acercamos a un adolescente, nunca sabemos qué aspecto de su personalidad va a revelarnos: su nueva personalidad, rígida al extremo, inhibida, llena de defensas, o su personalidad primitiva, abiertamente agresiva y sexual, rebelde a cualquier restricción.

La necesidad de superar los difíciles desafíos de la adolescencia obliga al joven a adoptar normalmente actitudes que se asemejan a los comportamientos psicóticos. Las personas psicópatas, en efecto, se comportan de manera similar al adolescente. La diferencia consiste, en que las conductas anormales de los jóvenes son fugaces y transitorias, mientras que en los psicóticos son rígidas, cristalizadas, estables e inflexibles (Loviese, 1975).

### 1.3 TEORIAS GENERALES DE LA ADOLESCENCIA

El conocimiento de como distintos autores y corrientes psicológicas tratan a la adolescencia pone en relieve los tres factores que influyen y determinan la conducta del ser humano no solo en la etapa adolescente sino en todas. Estos factores son el fisiológico, el psicológico y el medio ambiental. Es por esto, que teorías como la Biogenética hace énfasis en el panorama fisiológico, la teoría Psicoanalítica en el aspecto de la personalidad y las teorías del Campo en la influencia del medio ambiente sobre la conducta. Estas teorías en su conjunto nos dan una visión integral de la adolescencia.

#### 1.3.1 TEORIA BIOGENETICA DE LA ADOLESCENCIA

Hall suponía que el desarrollo obedece a factores fisiológicos. Suponía además que tales factores fisiológicos están determinados genéticamente y que fuerzas directrices interiores controlan y dirigen predominantemente el desarrollo, el crecimiento y la conducta. De esta teoría se desprende que el desarrollo y sus concomitantes de conducta se producen de acuerdo con pautas inevitables, inmutables, universales e independientes del ambiente socio-cultural (Hall, 1916).

Las principales etapas evolutivas de Hall son: infancia, niñez, juventud y adolescencia.

La adolescencia es el período que se extiende desde la pubertad (alrededor de los doce o trece años) hasta alcanzar el status de adulto. Según Hall, finaliza relativamente tarde, entre los veintidós y veinticinco años. Hall describió la adolescencia como un período característico de Sturm und Drang, "tormenta e ímpetu", y como un segundo nacimiento, pues es entonces cuando aparecen los rasgos más evolucionados y más esencialmente humanos.

Hall percibía la vida emotiva del adolescente como una fluctuación entre varias tendencias contradictorias. Energía, exaltación y actividad sobrehumanas alternan con la indiferencia, el letargo y el desgano. La alegría exuberante, las risas y la euforia ceden lugar a la disforia, la lóbreguez depresiva y la melancolía (Hall, 1916).

El egoísmo, la vanidad y la presunción son tan característicos de ese período de la vida como el apocamiento, el sentimiento de humillación y la timidez. Se observa a la vez restos de un egoísmo pueril no inhibido y un creciente altruismo idealista. En ninguna otra etapa del desarrollo la bondad y la virtud se presentan en forma tan pura, pero tampoco jamás la tentación domina tan poderosamente el pensamiento. El adolescente desea la soledad y el aislamiento, pero, al mismo tiempo, se encuentra integrando grandes grupos y amistades. Nunca sus compañeros ejercen tan grande influencia sobre él. Por momentos, el adolescente exhibirá una sensibilidad y ternura exquisitas; en otros, dureza y crueldad. La apatía y la inercia alternan con una curiosidad entusiasta y un impulso de descubrir

y explorar. Su anhelo por encontrar ídolos y autoridad no excluye un radicalismo revolucionario dirigido contra toda clase de autoridad. "Hall considera esos impulsos antitéticos de entusiasmo prometeico y, al mismo tiempo, de profundo y sentimental Weltschmerz (melancolía wertheriana) como determinantes del concepto de Sturm un Drang, característico, para él, del período adolescente".

En la última fase de la adolescencia, el individuo recapitula la etapa inicial de la civilización moderna. Esa etapa corresponde al final del proceso evolutivo : el individuo llega a la madurez (Hall, 1916).

### 1.3.2 TEORIAS PSICOANALITICAS DE LA ADOLESCENCIA

#### SIGMUND FREUD

"Según la teoría psicoanalítica, las etapas del desarrollo psicosexual son genéticamente determinadas y relativamente independientes de factores ambientales. En la adolescencia paralelamente con los cambios fisiológicos de la maduración sexual marchan los componentes psicológicos tales como el instinto sexual (energías libidinales que buscan alivio a la tensión), así como otros fenómenos de la adolescencia. Por eso ha de inferirse que la adolescencia, con sus cambios de conducta, sociales y emocionales, es un fenómeno universal. Para Freud, existen estrechas relaciones entre los cambios fisiológicos y procesos corporales por una parte y las alteraciones psicológicas y la autoimagen por la otra.

Durante la adolescencia, los cambios de conducta tales como la agresividad y la torpeza están vinculados con alteraciones fisiológicas. Además, el concepto de sí mismo y la imagen del cuerpo ponen al individuo en relación con otras personas. Existen, pues, cambios sociales somáticamente fundados, la liquidación de la situación edípica, el establecimiento (por lo menos por un tiempo) de relaciones homosexuales y, más tarde el advenimiento de la ligazón heterosexual. Finalmente, los cambios fisiológicos están relacionados con alteraciones emocionales, especialmente con el acrecentamiento de emociones negativas tales como la depresión, la ansiedad, el desgano, la tensión y otras formas del comportamiento adolescente (Freud, 1953).

"En la pubertad, los impulsos sexuales afloran y provocan la subordinación de todos los instintos y componentes sexuales a la supremacía de la zona genital. Mientras que la búsqueda del placer es la meta de todas las formas infantiles de sexualidad", los cambios fisiológicos producidos en la pubertad hacen surgir otro objetivo sexual: la reproducción. Esta fase de desarrollo psicosexual es la llamada etapa genital. La sexualidad pubescente se manifiesta de tres maneras diferentes: 1.- Por la excitación externa de la zona erógena; 2.- Por la tensión interior y la necesidad fisiológica de dar salida a los productos sexuales, condición que no se había presentado en la sexualidad infantil; 3.- Por la excitación sexual psicológica, que podrá ser influida por los dos factores anteriores.

La excitación psicológica consiste ahora en una sensación de tensión peculiar y de carácter urgentísimo. Esto conduce a lo que Freud llama "onanismo por necesidad", el cual ocurre en los años del período pubescente." El desarrollo pubescente no sólo despierta la sexualidad, sino que aumenta también enormemente la excitación nerviosa, la ansiedad, la fobia genital y las perturbaciones de la personalidad, debido al poder abrumador del dinamismo sexual y a la relativa imposibilidad de descubrir cómo hacer algo para remediarlo". Los cambios biológicos traen consigo alteraciones de conducta y dificultades de adaptación, puesto que la sexualidad del individuo entra en conflicto con su seguridad. La madurez sexual influye sobre todo

en el sistema nervioso; no sólo provoca el incremento de la excitabilidad, sino que al mismo tiempo disminuye la resistencia contra el desarrollo de síntomas histéricos y neuróticos. Por eso, durante la adolescencia, todo individuo es especialmente proclive a que en él se desarrollen síndromes psicopatológicos (Freud, 1953).

La tensión sexual acresentada durante la adolescencia hace revivir muchos de los objetos incestuosos del período genital anterior y dirigir la libido hacia ellos. Freud habla de una segunda situación edípica durante la pubescencia. Sin embargo, durante el período de latencia, el desarrollo del superyó ha alcanzado un punto en el cual una barrera contra el incesto internalizada reprimirá esas tendencias. Según la opinión de Freud, durante la adolescencia, el primer objeto serio del amor de un muchacho será muy probablemente una mujer madura, y el de una niña, un hombre mayor; vale decir, imágenes maternas y paternas.

Pero éstos no son los mayores peligros que el adolescente ha de enfrentar en su desarrollo ulterior. Freud ve la necesidad de elaborar diversas situaciones relacionadas con la evolución. Una de ellas es la de no desencontrarse con el sexo opuesto. Existe el peligro de que fuertes lazos de amistad entre jóvenes los ligen en forma exclusiva con individuos de su propio sexo, con lo que se establecería la posibilidad de una inversión del objeto sexual. En cuanto a su situación edípica, es tarea del adolescente liberarse de la dependencia que lo vincula a sus padres; tanto del apego libidinal del muchacho hacia la madre como la dominación ejercida por el padre.

El fracaso en la resolución de cualquiera de estas situaciones lo conducirá a la neurosis, puesto que ellas interferirán con la elección de un objeto de amor heterosexual. La eliminación del objeto incestuoso coloca en primer plano el problema de las generaciones y le confiere explicación psicológica. El desprendimiento emocional redundará, por lo menos durante algún tiempo, en rechazo, resentimiento y hostilidad para con los padres y otras formas de autoridad, fenómeno típico de la adolescencia que ha sido frecuentemente descrito en la literatura y que constituye una preocupación bastante común en los padres." La teoría psicoanalítica, puede resumirse como el logro de la primacía genital y la consumación definitiva del proceso de la búsqueda no incestuosa del objeto".

Freud no dejó de tomar en cuenta la influencia de los factores sociales, su teoría considera secundarios los factores ambientales frente a las tendencias congénitas, pero de ningún modo niega su importancia (Muuss, 1994).

En su estudio de la niñez y pubescencia, toma muy en cuenta las relaciones entre el ello (como pulsiones instintivas), el yo (gobernado por el principio de realidad) y el superyó (conciencia). Es evidente para ella, que el proceso fisiológico de la maduración sexual, que se inicia con la función de las glándulas sexuales, influye directamente en la esfera psicológica. Esa interacción redundante en un redespertar instintivo de las fuerzas libidinales, las cuales, a su vez, provocan un desequilibrio psicológico. Así, pues, uno de los aspectos a ser tenidos en cuenta en el estudio de la pubertad es la tentativa de recobrar el equilibrio interno.

Durante la pubescencia, el yo, al ceder a los impulsos del ello, entra en conflicto con las ya internalizadas normas morales del superyó. El pubescente experimenta una frustración interna cuando el logro del objetivo es impedido por inhibiciones interiores que surgen de la conciencia. El superyó también tiene el poder de premiar por medio del yo ideal." Durante la prepubescencia, la energía instintiva aumenta y puede sumarse no sólo a los apremios sexuales, sino también a cualquier impulso del ello". Este cambio de un mecanismo de control externo a otro interno pone en desequilibrio el balance mental. Así podemos observar una intensificación de las tendencias agresivas, de la indocilidad, de la preocupación por la suciedad y por el desorden, de la brutalidad y de las tendencias exhibicionistas. Si se observa esta lucha por la supremacía entre el yo y ello, inferimos que casi todas las perturbaciones del período prepuberal corresponden a diferentes fases del conflicto (Freud, A., 1948)..

Cuando el logro de la madurez sexual crea un incremento perturbador de la influencia libidinal sobre la esfera psicológica, se produce el resurgimiento temporario de etapas evolutivas anteriores o la regresión a las mismas. Anna Freud afirma que hacia el comienzo de la pubescencia se produce un segundo complejo de Edipo, provocado por el miedo a la castración en los varones y la envidia por la posesión del pene en las niñas, igual que en la primera etapa edípica. Durante la pubescencia, los impulsos edípicos, si es que llegan a la conciencia, suelen realizarse en el nivel de la fantasía." El superyó recientemente desarrollado interviene en el conflicto, produce ansiedad y pone en acción todos los métodos de defensa que el yo tiene a su disposición: la represión, la negación y el desplazamiento. Esas defensas invierten impulsos libidinales y los vuelven contra el sí mismo, ocasionando temores, ansiedad y síntomas neuróticos".

"La actividad incrementada de la fantasía conduce a gratificaciones sexuales pregenitales y a adoptar una conducta agresiva o criminal (con lo cual se obtienen éxitos parciales del ello), mientras que la presencia de distintas formas de ansiedad, el desarrollo de rasgos de ascetismo y la acentuación de síntomas neuróticos e inhibiciones denotan una defensa más vigorosa, vale decir, el éxito parcial del yo" .

El comienzo de la pubertad propiamente dicha trae consigo un cambio cualitativo. La catexia instintual, anteriormente no diferenciada en general, ahora se diferencia y se especifica a medida que se desarrolla la genitalidad, fase final del desarrollo psicosexual.

Anna Freud se ocupa principalmente del desarrollo aberrante o patológico y presenta poca atención a la adaptación sexual normal. Sin embargo, destaca claramente dos peligros posibles que amenazan el desarrollo normal: a) el ello puede anular al yo, en cuyo caso no quedarán ni vestigios del carácter anterior del individuo y la entrada a la vida adulta estará marcada por un tumulto de gratificaciones no inhibidas de los instintos, y b) el yo puede vencer al ello y confinarlo a un área limitada, controlada constantemente por numerosos mecanismos de defensa (Freud, A., 1948).

Entre los muchos mecanismos de defensa que el yo puede utilizar, son dos los que Anna Freud considera como típicos de la pubescencia: el ascetismo y la intelectualización.

El ascetismo en un adolescente se debe a la desconfianza generalizada contra todos los deseos instintivos. Esa desconfianza va mucho más allá de la sexualidad y abarca la comida, el sueño y los hábitos del vestido. El aumento de intereses intelectuales y el cambio de intereses concretos por otros abstractos se describen en términos de un mecanismo de defensa contra la libido. Esto produce naturalmente una multiplicación de las tendencias instintivas en la vida adulta, y nuevamente la situación se vuelve permanentemente perjudicial para el individuo.

Anna Freud afirma que los factores implicados en los conflictos de la adolescencia son los siguientes: 1.- La fuerza de los impulsos del ello, determinada por procesos fisiológicos y endocrinológicos durante la pubescencia. 2.- La capacidad del yo para superar a las fuerzas instintivas o para ceder ante ellas cuando no es posible lo primero, cosa que depende a su vez de la ejercitación del carácter y del desarrollo del superyó del niño durante el período de latencia. 3.- La eficiencia y naturaleza de los mecanismos de defensa a disposición del yo (Muuss, 1994).

## OTTO RANK

El concepto nuclear de su teoría es la voluntad, un factor positivo, una fuerza que formula activamente el sí mismo y modifica el medio. Por voluntad comprendía una organización positiva de guía e integración de sí mismo que utiliza en forma creadora los impulsos instintivos y al mismo tiempo los inhibe y controla.

Cabe examinar el lugar que el desarrollo del adolescente ocupa en esta teoría psicoanalítica, basada en la conciencia y la voluntad. La sexualidad deja de ser el factor determinante más fuerte en el proceso evolutivo. Ha encontrado su contraparte en la voluntad, la cual puede controlar la sexualidad, por lo menos hasta cierto punto. Por consiguiente, el peso se traslada de la primera infancia a la adolescencia, ya que es sobre todo en este período cuando se verifica el proceso más decisivo del desarrollo de la personalidad: el tránsito de la dependencia a la independencia (Rank, 1945).

En la primera adolescencia, el individuo sufre un cambio básico de actitud; empieza a oponerse a la dependencia, tanto al régimen de los factores ambientales externos (padres, maestros, códigos, etc.) como al de los deseos internos, los impulsos instintivos que acaban de despertar en él. El establecimiento de su independencia política, cosa que la sociedad valoriza y exige, llega a ser una tarea importante pero difícil para el adolescente en desarrollo.

Esta nueva necesidad de independencia y lucha por alcanzarla constituyen la raíz de muchas relaciones personales del adolescente y de las complicaciones consecuentes.

El comienzo de la pulsión fisiológica sexual en la pubescencia amenaza la independencia recién establecida. Esta amenaza no proviene de personas o fuerzas exteriores, sino de una necesidad interior. Rank no ve la necesidad de restricciones e inhibiciones sexuales externas, puesto que, en la lucha, la propia voluntad del individuo trata de lograr la independencia contra la dominación de las necesidades biológicas.

"Pero a medida que va despertando en el individuo el período de la pubertad, la sexualidad constituye una fuerza incomparablemente superior al conjunto de las autoridades exteriores. Es tan fuerte y domina al individuo a tal extremo que pronto éste comienza a defenderse contra esa dominación, precisamente porque es una dominación, algo que interfiere, de manera dictatorial, su propia voluntad aparece como contravoluntad nueva, ajena y más poderosa, justamente cuando el yo ésta siendo fortalecido por la pubertad. La razón por la cual el individuo se defiende tan enérgicamente contra ella reside en que el impulso sexual biológico lo sometería nuevamente al régimen de una voluntad extraña, la sexual, precisamente en un momento en que el yo ha empezado a respirar con un poco más de libertad, liberándose un poco de la presión de voluntades autoritarias ajenas".

Debido a esa poderosa lucha por alcanzar la independencia, el individuo no es capaz de entablar vínculos emocionales fuertes, que volverían a someterlo a una relación

personal amorosa de dependencia. El adolescente puede recurrir a dos tipos de mecanismos de defensa en su tentativa de conservar su independencia: la promiscuidad, satisface los apremios sexuales sin perder su recientemente adquirida independencia, ya que la gratificación sexual se cumple con prescindencia del amor genuino y de todo compromiso del yo. Si elige el ascetismo, tal como también lo expresa Anna Freud, conserva asimismo su independencia, porque rechaza, con un esfuerzo de voluntad, toda clase de compromisos. Períodos de ascetiadera relación amorosa, la cual exige autorrestricción, autosubordinación y dependenciamismo pueden alternarse con otros de satisfacción instintiva. (Rank, 1945).

## ERIK ERIKSON

El concepto nuclear de su teoría del desarrollo del yo lo constituye la adquisición de una identidad del yo, la cual se cumple de diferentes maneras en una cultura u otra."

Según Erikson, la pubescencia se caracteriza por la rapidez del crecimiento físico, la madurez genital y la conciencia sexual. Puesto que estos dos últimos aspectos son cualitativamente muy diferentes de los experimentados en años anteriores, se presenta en ese período un elemento de discontinuidad que lo separa del desarrollo anterior. El joven se enfrenta con una revolución fisiológica dentro de sí mismo que amenaza a su imagen corporal y a su identidad del yo. Empieza a preocuparse por lo que parece ser ante los ojos de los demás en comparación con el sentimiento que tiene de sí mismo. La adolescencia es el período durante el cual ha de establecerse una identidad positiva dominante del yo. En el adolescente, la identidad, o sea el establecimiento y restablecimiento de la constitución con sus propias experiencias previas y la tentativa consciente de hacer que el futuro forme parte de su plan de vida personal, está especialmente subordinada a la sexualidad. El adolescente tiene que restablecer la identidad del yo a la luz de sus experiencias anteriores y aceptar que los nuevos cambios corporales y sentimientos libidinales son partes de sí mismo. Si la identidad del yo no se restablece satisfactoriamente en esa etapa, existe el riesgo de que el papel que ha de desempeñar como individuo se le aparezca difuso, cosa que pondrá en peligro el desarrollo ulterior del yo. Cuando esto se basa en una profunda duda previa en torno de la propia identidad sexual, no son nada raros los incidentes delictuosos y psicóticos (Erikson, 1986).

Para muchos adolescentes es de gran importancia la cuestión de la identidad vocacional. Durante las tentativas iniciales de establecer la identidad del yo existe cierta difusión del papel a desempeñar; en ese período, los adolescentes se sobreidentifican muchas veces con héroes de la pantalla, dirigentes de grupos, etc., y suelen hacerlo hasta el punto de perder toda identidad aparente con su propio yo. Llegando a ese punto, pocas veces el joven se identifica con sus padres; por lo contrario, se rebela contra el dominio, el sistema de valores y la intrusión de éstos en su vida privada, ya que necesita separar su identidad de la de ellos. Con todo, existe una necesidad desesperada de pertenecer socialmente a un grupo. El adolescente busca identificarse con sus compañeros a través de la estereotipia de sí mismo, de sus ideales y de sus adversarios, sobre todo durante la época en que la imagen corporal se modifica radicalmente, en que la madurez genital estimula la imaginación y la intimidad con el sexo opuesto aparece como una posibilidad tanto positiva como negativa.

El enamoramiento, acontecimiento común y frecuente en esa edad, es de naturaleza menos sexual que en edades ulteriores; el adolescente trata, más bien, de proyectar en toda persona su propio yo, aún difuso e indiferenciado, con el fin de aclarar y descubrir el concepto de sí mismo y la propia identidad del yo.

La identidad del yo debe haber sido establecida antes de que el individuo pueda considerar el matrimonio.

"La identidad del yo implica la integración total de ambiciones y aspiraciones vocacionales, junto con todas las cualidades adquiridas a través de identificaciones anteriores: imitación de los padres, enamoramientos, admiración de héroes, etc.. Únicamente el logro de todos esos aspectos de la identidad del yo (integridad) permitirá la intimidad del amor sexual y afecto, la amistad profunda y otras situaciones que requieren entregarse sin el temor de perder la identidad del yo (Erickson, 1986).

## ARMINDA ABERASTURY

Todas las modificaciones corporales incontrolables, como los imperativos del mundo externo, que exigen del adolescente nuevas pautas de convivencia, son vividos al principio como una invasión. Esto lo lleva como defensa a retener muchos de sus logros infantiles, aunque también coexiste el placer y el afán de ocupar realmete su nuevo status. También lo conduce a un refugio en su mundo interno para poder reconectarse con su pasado y desde allí enfrentar el futuro. Estos cambios, en los que pierde su esquema corporal y su identidad de niño, implican la búsqueda de una nueva identidad que se va construyendo en un plano consciente e inconsciente, y la necesidad de incluir los genitales adultos en el esquema corporal.

En la adolescencia normal, la masturbación cumple la función de ayudar al Yo a reorganizarse en torno a la supremacía genital. Si lo logra, ésta es la prueba de una feliz elaboración del duelo por la pérdida del cuerpo y la identidad infantiles.

En la adolescencia, cuando la madurez genital lo estimula para relacionarse con el otro sexo, se hace también posible la consumación del incesto. Al mismo tiempo, se define su rol procreador y, escapando al incesto, el adolescente inicia la búsqueda de objetos de amor en el mundo externo, lo que se concretará en el hallazgo de la pareja si se logra el desprendimiento interno de los padres.

Sólo la madurez le permitirá más tarde aceptarse independiente, dentro de un marco de necesaria dependencia. Pero, al comienzo, se moverá entre el impulso al desprendimiento y la defensa que impone el temor a la pérdida de lo conocido. Es un período de contradicciones, confuso, ambivalente, doloroso, caracterizado por fricciones con el medio familiar y el ambiente circundante. Este cuadro es frecuentemente confundido con crisis y estados patológicos, lo que alarma al adulto y lo lleva a buscar soluciones equivocadas (Aberastury, 1978).

### 1.3.3 TEORIAS DEL CAMPO DE LA ADOLESCENCIA

#### LEWIN

Uno de los conceptos fundamentales de Lewin es la ley que dice "que la conducta (C) es una fundación (f) de la persona (P) y de un ambiente (A) - $C=f(PA)$ - y que P y A de esta fórmula son variables e interdependientes. Por eso, para comprender la conducta del adolescente, debemos considerarlo, junto con su ambiente, como una constelación de factores independientes. La suma de todos los factores ambientales y personales en interacción es llamada espacio vital (EV) o espacio psicológico. La conducta es una función del espacio vital y no tan sólo de los estímulos físicos:  $C=f(EV)$ . El espacio vital es la suma de aquellos factores no físicos y de las necesidades, motivaciones y otros factores psicológicos del individuo que determinan su conducta.

Lewin consiguió integrar exitosamente los factores biológicos y sociológicos, frecuentemente considerados como contradictores. Lewin hace una distinción entre el grupo infantil, el grupo adulto y el grupo adolescente. Este último se caracteriza por un cambio relativamente rápido de la estructura del espacio vital (Lewin, 1946).

El adolescente no posee clara comprensión ni de su status ni de sus obligaciones sociales, y su conducta refleja esta inseguridad. El adolescente no reconoce direcciones en su campo rápidamente cambiante, y las situaciones no familiares causan crisis que provocan retraimiento, sensibilidad e inhibición, y también agresividad y extremismo. En consecuencia, por falta de estructura cognoscitiva de la situación, el adolescente no está seguro de que su conducta lo acerque o lo aleje de su objetivo. Ese concepto de falta de estructura cognoscitiva ayuda a explicar la incertidumbre en la conducta del adolescente.

Durante la adolescencia, los cambios de la estructura física, las experiencias del cuerpo, sus nuevas sensaciones y deseos son tan drásticos que hasta el bien conocido espacio vital de la imagen corpórea llega a ser desconocido, poco confiable e imprevisible. El adolescente está preocupado por su propio cuerpo y éste lo perturba. Ello es comprensible; es evidente que las relaciones con el propio cuerpo son muy íntimas y vitales para el sentimiento de estabilidad y seguridad del individuo. Cualquier duda acerca de esta estabilidad lo conducirá a la inestabilidad emocional, cosa que puede modificar su percepción de la vida y de la estabilidad del mundo en general. La conducta adolescente se caracteriza por la mayor plasticidad de la personalidad, que puede ser relacionada inmediatamente con los cambios de personalidad y con las conversiones religiosas.

El cambio de la perspectiva temporal constituye un aspecto fundamental del desarrollo y trae consecuencias de gran alcance durante la adolescencia. El adolescente desarrolla la capacidad de comprender el pasado, adoptar nuevas miras para el futuro y planificar de manera más realista su propia vida.

La teoría define a la adolescencia como un periodo de transición de la niñez a la edad adulta. Esa transición se caracteriza por cambios profundos y trascendentales, por la rapidez con que se efectúan dichos cambios y por la diferenciación del espacio vital en comparación con la última etapa de la infancia. También se caracteriza por el hecho de que el individuo entra en una región cognoscitivamente no estructurada, cosa que provoca inseguridad en la conducta.

De sus suposiciones básicas, Lewin extrae una serie de aserciones que describen, explican y predicen la conducta del adolescente: 1.- Timidez y sensibilidad, pero al mismo tiempo impulsos agresivos, debido a la falta de claridad y al desequilibrio dentro de su espacio vital. 2.- Como hombre marginal, el adolescente experimenta un conflicto continuo entre las distintas actitudes, valores, ideologías y estilos de vida, ya que debe seguir resolviendo situaciones mientras se traslada del grupo infantil al adulto. Sus experiencias carecen de asidero social fuera del grupo de sus compañeros. 3.- El conflicto de valores, actitudes e ideologías redonda en la magnificación de sus tensiones emocionales. 4.- Está predispuesto a asumir posiciones extremas y a cambiar drásticamente de conducta; por consiguiente, se observarán en él numerosas actitudes y acciones radicales y rebeldes. 5.- La conducta adolescente se presenta en la medida en que, dentro de la estructura y del dinamismo del espacio vital, operen los siguientes factores: a) la expansión del campo psicológico adolescente; b) la posición de hombre marginal, con relación a los grupos infantiles y adultos; c) los cambios de origen biológico en el espacio vital, determinados por los cambios físicos que han tenido lugar en el adolescente. El tipo de conducta que surja y el grado que alcance la conducta adolescente dependerán en gran parte de la intensidad y de la naturaleza de estas fuerzas conflictuales. Dentro de cada cultura, lo más importante es el grado de diferencia que existe entre la sociedad adulta y la infantil y los factores que separan a una de otra (Lewin, 1946).

## ROGER BARKER

Barker apoya su hipótesis de un mecanismo somatopsicológico de la adolescencia en las siguientes tesis: 1.- El adolescente se encuentra en movimiento hacia el status social, la madurez física, la fuerza y el control motor del adulto. Pero todavía no es adulto; se encuentra en una posición intermedia entre el adulto y el niño. 2.- Los cambios dimensionales fisiológicos y endocrinos del cuerpo se producen con mayor velocidad que en los años de la preadolescencia. 3.- El ritmo de los cambios físicos y el momento en que éstos se presentan varían mucho entre los individuos, y tales cambios son más notables que en ningún otro período del desarrollo. 4.- En el mismo individuo existen grandes diferencias en cuanto al grado de madurez alcanzado por distintas partes del cuerpo.

A partir de estos hechos conocidos del desarrollo físico del adolescente, se pueden predecir dos situaciones psicológicas: primero, surgirán nuevas situaciones psicológicas durante la adolescencia, y segundo, se presentarán situaciones psicológicas empíricas que provocarán superposiciones dentro del campo psicológico.

Barker aplica a la adolescencia las propiedades de la nueva situación psicológica de la siguiente manera: 1.- En toda nueva situación psicológica se desconoce la línea de acción a seguir para alcanzar una meta determinada. Esto significa que el individuo no sabe de antemano qué conducta le permitirá lograr el objetivo deseado. 2.- En toda situación desconocida, la valencia es positiva y negativa al mismo tiempo, porque el individuo no sabe si determinada conducta lo acercará a su meta o lo alejará de ella. 3.- En toda situación desconocida, la estructura perceptual es inestable, o sea, que la dinámica psicológica que resulta de la situación desconocida carece de claridad, es indefinida y ambigua. La discrepancia durante la adolescencia entre los ideales y aspiraciones por una parte y rendimientos efectivos por la otra, ha sido señalada muchas veces. Esto se debe a la ampliación de la perspectiva del tiempo y al deseo de crecer, de realizarse y de tener éxito, todo lo cual invita a proponerse metas y aspiraciones de largo alcance y también a la incapacidad para prever los obstáculos y las consecuencias de los actos (Muuss, 1994).

Por su parte, Barker inflere las características de la conducta adolescente a partir de la suposición de que la valencia es a la vez positiva y negativa: a) la valencia positiva producirá avance hacia la meta, mientras que la negativa provocará retroceso. Puesto que ambas están presentes al mismo tiempo, el adolescente estará en conflicto: tratará de avanzar y de retroceder al mismo tiempo. Por consiguiente, en el adolescente suele darse una conducta emocionalmente disruptiva, especialmente si el objetivo es importante. b) Si cualquiera de las valencias, positiva o negativa, varía, el individuo avanzará o retrocederá según corresponda. c) Si, en una situación dada, la valencia es simultáneamente positiva y negativa, el adolescente buscará indicios y pistas; se moverá con cautela y tratará de sentir si su conducta lo está conduciendo al éxito o al fracaso.

Barker subraya la situación ambigua que resulta de la superposición en el crecimiento físico, e insiste en destacar la significación somatopsicológica del desarrollo. Su hipótesis es ésta: debido a la rapidez y ambigüedad de los cambios físicos que se operan en él, el adolescente se encuentra en una situación marginal; muchas veces, su conducta se ve determinada a la vez por valores y anhelos propios de la infancia y de la edad adulta. Esta falta de estabilidad en la orientación axiológica explica los problemas implícitos en la llamada conducta adolescente.

El adolescente se encuentra con frecuencia en situaciones donde, los deseos, ambiciones y aspiraciones entran en el mundo adulto, donde hallan la interferencia o el antagonismo de la edad, la ley, la falta de experiencias y los padres.

El hecho de pertenecer a varios grupos no es la causa principal de las dificultades de adaptación del adolescente; lo es, en cambio, la inseguridad con respecto al grado de lealtad que debe a cada uno de tales grupos (Muuss, 1994).

ALLISON DAVIS

Para Davis el desarrollo es un proceso continuo de aprendizaje, por medio de la intimidación y el castigo, de conductas socialmente aceptables. Cada sociedad o sus agentes socializadores (subgrupos, clases sociales o castas), definen lo que ha de ser comprendido por conducta aceptable e inaceptable. La conducta se adquiere a través del aprendizaje social.

La hipótesis principal de Davis sostiene que la socialización de la conducta del adolescente será tanto mayor cuanto más alto sea el grado de ansiedad socializada o de adaptación que la sociedad haya sido capaz de inducir en el individuo. Si la ansiedad socializada alcanza, sin exceder, el nivel conveniente, servirá al sujeto como móvil que lo llevará hacia una conducta que la sociedad a que pertenece considere madura, responsable y normal, conducta que, por otra parte, tendrán menos probabilidad de lograr tanto los que no alcancen como los que superen el nivel mencionado.

Los objetivos de la socialización difieren no sólo de una cultura a otra, sino también entre distintas clases sociales de la misma cultura. El adolescente a medida que adquiere conciencia de sus propias necesidades sociales, se vuelve más sensible a sugerencias y presiones sociales; comienza también a advertir cuáles son los valores de su sociedad o grupo social. Y, puesto que su propia seguridad depende en alto grado de la aceptación, su ansiedad social irá en aumento y producirá un incremento en la lucha por la obtención de objetivos socialmente deseables. En consecuencia, los adolescentes que han desarrollado una ansiedad social fuerte suelen aspirar vehementemente a la consecución de objetivos socialmente aprobados y obtienen el mayor éxito en sus estudios (Muuss, 1994).

La conducta de los adolescentes de las clases bajas difiere de la de los adolescentes de la clase media en esferas básicas de la socialización, tales como la expresión sexual, la actitud general respecto de las metas de largo alcance, la agresión y el aprendizaje formal. El de clase baja no desarrolla el tipo de ansiedad socializada que insta al joven de la clase media a mejorar su rendimiento y a postergar el placer inmediato con vistas a objetivos de largo alcance. Además, ha aprendido en la práctica que las gratificaciones que se ofrecen al adolescente de la clase media no le serán dispensadas a él, aunque estudie sus lecciones, sea un buen chico y evite las actividades sexuales y recreativas de sus compañeros. Esto significa que la cultura determina: 1.- Cuáles serán las gratificaciones que determinado adolescente obtendrá de sus logros, y 2.- La posibilidad de alcanzar tales gratificaciones. Con respecto a una gran cantidad de objetivos, lo que es gratificante para el adolescente de clase media no lo es de manera alguna para el de clase baja (Muuss, 1994).

## 1.4 AMBIENTE SOCIAL Y ADOLESCENCIA

Para comprender mejor la relación del ambiente social y la personalidad del adolescente es necesario hablar de la Psicología Ambiental y del proceso de Socialización que viven los adolescentes conforme a su sexo, condición social y cultural, encontrando a través de estos factores razones suficientes para llevar acabo normalizaciones acordes al ambiente físico y social de una población.

El ambiente desde el punto de vista del psicólogo es un ambiente percibido por un sujeto, y el problema científico que atañe al mismo es averiguar cómo se produce ese precepto ambiental y cómo y en qué cuantía el ambiente modifica la conducta de los organismos que estudia. Los psicólogos y otros científicos del comportamiento han hablado siempre del papel que desempeña el medio ambiente para determinar el comportamiento. Por lo general, sin embargo, han pensado en el medio ambiente en términos de algo social o interpersonal, y consideran que las demás personas son los determinantes principales del comportamiento humano.

El medio ambiente físico connota todo lo que rodea a una persona, este se divide en dos tipos: el construido o modificado por el hombre y el natural, la distinción entre estos, es principalmente de conveniencia, ya que es muy pequeña la parte del medio ambiente natural que no haya sido modificada por el hombre de alguna manera (Helmstra, 1979).

El aprendizaje social de un individuo es un determinante importante en lo que toca a su comportamiento esperado en una situación particular. Lo que la persona aprende no es meramente un conjunto de conductas que caracteriza a un determinado papel social, sino que aprende también el contexto social, incluido el ambiente físico en que habrá de desenvolverse ese papel. El desarrollo y el mantenimiento de la identidad del individuo, dependen de lugares y cosas y la adquisición de unas y otras sirve para definir y evaluar la identidad de la persona, por sí misma y por los demás. El comportamiento humano está en muchas maneras funcionalmente relacionado con los atributos del medio ambiente físico y ocurre en un contexto ambiental particular, este contexto impone restricciones importantes sobre los tipos de comportamiento que pueden ocurrir dentro de él y frecuentemente sirve para determinar en un sentido más positivo aspectos o patrones particulares del comportamiento de un individuo, estos dan muestras de actitudes, valores, creencias y respuestas afectivas más o menos claramente definidas y relacionadas con el medio ambiente, desarrollando distintas formas de justificarse y adaptarse a las condiciones ambientales puesto que se pueden provocar actitudes y sentimientos fuertes, positivos y negativos, también pueden resultar comportamientos de acercamiento o evasión.

El hombre es capaz de adaptarse tanto en su comportamiento como fisiológicamente a una amplia gama de medios ambientes, estando ambos en correlación, puesto que el medio influye en el comportamiento del hombre y el hombre influye en el

medio modificandolo, este afecta en la práctica sus conductas o cuando menos algunas de ellas, y una de las más afectadas es la interacción social. El ambiente social y psicológico del hombre es, en gran parte, un producto que depende del lugar en donde él se encuentre en un momento determinado y de la manera como él reaccione a dicho escenario. El individuo busca formas de pensar, sentir y actuar con contextos ambientales diferentes, intenta evadir algunos aspectos del ambiente que pueden dar lugar a una cadena de comportamientos, desde la frustración hasta la agresión. Debido a influencias ambientales, algunos limitan sus roles y otros los expanden. Mucho del estilo de vida propia depende particularmente del espacio ambiental (Conter, 1985).

La complejidad espacial y la diversidad social de una ciudad, están ligados al pasado de los individuos que la habitan; el sitio en que vivimos se relaciona estrechamente con nuestro esquema corporal. De habitantes de barrios bajos y los de grandes departamentos se esperan ciertos comportamientos, el futuro morador de un barrio bajo se hace pocas preguntas antes de mudarse allí, la posición en que actúe le permite poca alternativa. A su turno vivir en habitaciones pobres influye de por sí en la auto-valoración y motivación; las escuelas del vecindario refuerzan las actitudes de clase. La gente procura evadir a los habitantes de viviendas pobres y a veces el hecho de que un ambiente aleje a un individuo produce tensión y a la larga cambios de personalidad.

La cantidad de espacio por persona y la forma como está ordenado para promover o interferir con la intimidad están relacionadas con la tensión. La carencia de variaciones en las relaciones con el espacio puede provocar depresión, la carencia de estimulación para mejorarse puede conducir a un sentimiento de desesperación.

Una buena parte de las respuestas perceptivas al ambiente se expresan por medio de juicios que entrañan evaluaciones cargadas de afectos positivos o negativos, o a favor o en contra, de determinados aspectos del ambiente. Un conjunto de estos bastante extenso determina la calidad ambiental. El mismo ser que percibe, opera dentro del proceso y su propio percibir y actuar constituye parte de la relacionabilidad de las cosas; percibir, es en consecuencia aprender significados probables, su función es la de predecir. El total de las suposiciones que el individuo hace sobre la naturaleza y los significados del mundo externo, constituyen su mundo hipotético. El mundo hipotético de cierto individuo en un momento dado determina sus percepciones, esto es, le suministra percepciones de los significados probables, su mundo hipotético es, por tanto y en sentido real, el único mundo que conoce.

Las propiedades del ambiente se perciben en entidades significativas, para construir un ambiente para la conducta; la percepción de este aporta información directa al organismo, bajo la forma de ofertas ambientales, estas son propiedades invariables de los objetos que informan sobre sus usos o funciones; la percepción de ofertas es específica de la especie, e incluso puede diferir entre los miembros de una misma, en función de la edad, sexo, personalidad, etc.. Percibir las ofertas del ambiente, es captar como interactuar con él, o dicho

de otro modo, que es lo que hay que hacer de un y en un ambiente determinado. El problema perceptivo no es determinar entonces, qué hay en la cabeza, sino dónde está la cabeza, en qué ambiente se encuentra, entendiéndolo éste como un conjunto de ofertas que un individuo puede utilizar (Conter, 1985).

El carácter circundante del ambiente hace de la percepción una exploración más que una simple observación. Así un aspecto muy importante de la percepción ambiental es la experiencia motora. La interacción con el ambiente proporciona al individuo una gran variedad de señales sensoriales o retroalimentación acerca de la naturaleza del ambiente. "

De hecho, la percepción proporciona al individuo las bases para conocer el mundo circundante y realizar sus actividades".

"Debido a que la percepción del ambiente está estrechamente relacionada con el comportamiento adaptativo del individuo, el estilo de percibir el ambiente se adaptará, con el tiempo, a las características y requerimientos particulares del lugar en donde el individuo se desenvuelve habitualmente". La forma en que percibe el ambiente, determina las actitudes y la conducta ambiental, con el objeto de comprender al ambiente físico, debe desplazarse en él y darle un uso efectivo, percibiendo en forma clara y precisa. Aún que la percepción es fundamental para enfrentar los asuntos cotidianos, por lo general este proceso se realiza sin que el individuo se dé cuenta.

La percepción proporciona la información básica que determina las ideas que el individuo se forma del ambiente, así como sus actitudes hacia él. A su vez, a partir de estas ideas y conocimientos, surge una serie de expectativas con respecto al ambiente que se trata y éstas modelan la percepción y el proceso de socialización (Heimstra, 1979).

El proceso de socialización se desarrolla mediante diversos mecanismos, que se denominan canales de socialización. Los más importantes son la familia, la escuela, los grupos de amigos, la iglesia, las leyes y los medios de comunicación masiva. Por medio de los canales de socialización se transmite lo que los individuos asimilan a lo largo de su vida como pautas de comportamiento y normas de conducta. La fuerza que mueve al individuo a relacionarse con personas de su mismo y de otro sexo es una de las características de la sexualidad, porque forma parte del comportamiento humano. La sociedad generalmente está integrada por grupos elitistas de población de abundantes recursos económicos, grupos medios (que casi siempre intentan pertenecer al grupo anterior), los sectores populares y el grupo de los que se conocen como marginados, aquellos que sólo luchan por sobrevivir (Conter, 1985).

La percepción del ambiente físico y social influyen en el desarrollo de la adolescencia, donde los individuos empiezan a afirmarse como seres humanos distintos entre sí. Las personas importantes que intervienen en la vida del adolescente dirigen y prescriben parcialmente su conducta, y su censura o aprobación ayudan a determinar su entrega emotiva al comportamiento responsable. El sentido que tenga de su competencia y, finalmente, el concepto que posea de sí mismo o de su identidad dependerá de lo bien que asimile las expectativas ajenas en su

estilo de vida personal. Aprende a vivir de acuerdo con los estándares de ciertas personas trascendentes para él, mientras que se resiste a las importunidades de otras.

Así, la personalidad propia de cada adolescente depende de la trascendencia que tiene para él las personas con quienes trata, de los tipos de comportamiento que se le presentan en sus modelos y de las maneras como asimila las nuevas expectativas y las experiencias anteriores. Mediante el estudio de las congruencias, tensiones y contradicciones fundamentales que ocurren en el desenvolvimiento de la yoidad de los adolescentes, se llega a entender la transición por la que ha de pasar cada uno de ellos hasta llegar a la vida adulta.

Los ajustes que emprenden los adolescentes e individuos para distinguirse unos de otros y para adaptarse a la estructura social se conocen en ciertas sociedades como socialización. Es de esperar que la suma total de las experiencias pasadas de un individuo representen un papel en la conformación de su comportamiento social futuro. El concepto de socialización se refiere al proceso mediante el cual los individuos adquieren las características personales que les ofrece el sistema: conocimientos, disponibilidades, actitudes, valores, necesidades y motivaciones, todas las cuales conforman la adaptación de los individuos al panorama físico y sociocultural en que viven. Dicho concepto pone de relieve también la importancia que tienen las relaciones interpersonales para el crecimiento social.

La socialización efectiva se caracteriza por la asimilación compleja de las expectativas sociales, por la ejecución habilidosa de los comportamientos apropiados del rol y por empleo eficiente de los recursos del sistema social, con el fin de lograr las metas propuestas.

La socialización de los adolescentes, es sinónimo de formación de la identidad y el adolescente se enfrenta a la irreversibilidad de las elecciones, cada una de las cuales representa un punto decisivo inescapable en bien o en mal (Holahan, 1991).

El adolescente tiene que probar muchos aspectos de la vida, por lo que puede ser beneficioso que pase por cierto grado de desequilibrio o inestabilidad de los rasgos del temperamento y carácter. Más con excesiva frecuencia, las premuras del conflicto son abrumadoras y las experiencias que en curso normal deberían conducir a la formación de la identidad se desintegran en crisis de identidad. Algunos observadores creen que la oportunidad para que la socialización sea exitosa se deteriora debido a la hipocrecia que flota en la sociedad de los adultos.

El mundo social del adolescente importa normas de comportamiento que se aprenden mediante la asunción conceptualmente organizada de los roles. El mero proceso de la asunción de roles en la interacción social organizada se cree que transforma los conceptos de lo que son las reglas de las cosas externas en principios internos. La conciencia puede ser la causa de conflictos internos substanciales cuando el individuo ha de verselas con normas sociales ya aceptadas.

El adolescente se mueve alternativamente en dos culturas, la de los adultos y la de sus pares; la instancia del adolescente en que es una persona mayor, experimentada, no le

ahorra fricciones con el mundo de los adultos, ese mundo le parece extraño, y sólo considera excepciones a aquellos adultos que representan un ideal para él, o a los que lo halagan tratándolo sin miramientos ni reserva. Muchos adolescentes retroceden ante los compromisos y las responsabilidades de la vida adulta.

La mayoría de los adolescentes buscan la seguridad, la cálida compañía, y la confortación recíproca del grupo. Durante la adolescencia, los grupos que forman los jóvenes se hacen cada vez más homogéneos, estratificándose según las clases sociales y el nivel de educación. Cada vez más las amistades individuales se fundan en gustos e intereses comunes (Holahan, 1991).

Si bien el adolescente quiere ser popular, y tiende a cortejar a las figuras importantes y a evitar a las menos importantes, se está volviendo selectivo en diversos aspectos. Los círculos pueden fundarse en la orientación respecto del futuro, en la extracción social, en el origen étnico, en los tipos de personalidad o en una combinación de esos factores. Las relaciones sociales del adolescente forman una estructura bastante compleja, basada en la identificación con el grupo, arbitrarias fronteras de clase, atracciones y repulsiones personales, gustos e intereses, y una aguda atención a la jerarquía de popularidad general dentro de la escuela. Al principio, hay en la escuela secundaria una notable diferencia entre los sexos. Los primeros cursos de la escuela están poblados por jóvenes mujeres y por niños varones, por muchachas que están ya en plena adolescencia y varones que en su mayoría son todavía niños en los años intermedios. Los jóvenes de ambos sexos comienzan a jugar al juego del status, con el sobrentendido de que éste determina las citas y la formación de parejas y de que las citas ayudan también a decidir el status.

Cuando un adolescente desea afirmar su individualidad, lo probable es que adopte una versión algo más extrema de cualquiera de las modas imperantes en el momento. En parte porque desea destacarse, y en parte porque necesita asegurarse de las solidez de su nueva cultura, tiende siempre a las formas más vividas y extremas. Pero gran parte del comportamiento adolescente tiene un carácter forzado y artificial; aun cuando el joven desempeñe el papel de adolescente avanzado lo bastante bien como para engañar a sus compañeros, los adultos pueden percibir la afectación de su conducta.

Recién en la fase final de la adolescencia algunos jóvenes definen normas morales abstractas que confrontan con su propia conducta. Entretanto el adolescente actúa primordialmente del modo que, según cree, agrada a las personas como él. Absorbido en sí mismo, el adolescente no se da cuenta, habitualmente, de que todos los demás se sienten como él. Lo irónico es que el raro joven que es indiferente a la popularidad y sigue su propio camino suele ser rodeado por sus pares, que ven en él un modelo de fortaleza. Los pares del adolescente desean tanto como él mismo que tenga popularidad, pero tal vez desapruében a las personas con quienes se reúne. Esto se debe a que son ciegos a las normas del grupo respecto de con quién conviene estar y de quién conviene mantenerse alejado. Para los padres, todo adolescente, excepto su propio hijo, es

potencialmente una mala influencia; quieren que el hijo sea popular, pero les resulta difícil decir con quién debería alternar (Ponce, 1984).

Para los jóvenes de clase baja la adolescencia puede ser algo muy distinto de lo que es para los jóvenes de las clases media y alta. Lo interesante, y tal vez deprimente, es que los miembros de las minorías raciales asimilian los modos de pensar de la clase media cuando se eleva su posición económica, y si bien no olvidan las estrecheces de su vida anterior, pierden toda sensación de identidad con sus orígenes. Una diferencia entre las clases es que se suele excluir sistemáticamente a los adolescentes de clase baja de la participación en las actividades de clase media. Son tratados como ciudadanos de segunda clase por los profesores. Asociada con ese tratamiento de segunda clase está la exclusión psicológica, de manera que hasta los campos que teóricamente están abiertos a todos, están tan claramente concebidos en términos de clase media que no tienen sentido para los jóvenes de clase baja, y hasta pueden repelerlos. Vemos aquí el círculo vicioso de la profecía que se realiza a sí misma: como cualquier miembro del exogrupo, el adolescente de clase baja suele llegar a aceptar la visión de sí mismo que tiene el endogrupo, ajustándose a sí al estereotipo de la personalidad de clase baja que tiene la clase media. De tal modo justifica el rechazo por parte de la clase media y acrecenta su alineación respecto de la sociedad mayoritaria. Sólo puede ascender a la clase media el adolescente de clase baja fuera de lo común: el que tiene dotes para el atletismo, los estudios o el arte, que es extraordinariamente ambicioso o duro. Ser un adolescente de clase baja entraña obvias desventajas (Ponce, 1984).

## 1.5 NORMALIZACION

Las normas constituyen un marco descriptivo para interpretar la puntuación de un individuo, un grupo de clase, o algún conglomerado grande. Sin embargo antes de hacer un juicio acerca de si un individuo o un grupo se están desempeñando bien o mal, ha de tomarse en cuenta el nivel de capacidad y el medio cultural de origen.

Los diferentes tipos de normas ideadas para las pruebas se dirigen a cumplir tres objetivos : 1.- Significado uniforme de prueba a prueba, a fin de proporcionar una base de comparación mediante la cual cotejar pruebas diferentes. 2.- Unidades de tamaño uniforme , de modo que una ganancia de 10 puntos en una parte de la escala signifique lo mismo que una ganancia de 10 puntos, en cualquier otra parte de la escala. 3.- Un verdadero punto cero de "inexistencia absoluta" de la cualidad en cuestión.

Básicamente una puntuación bruta solo puede tener significado referida a algún tipo de grupo o grupos. Una puntuación no es alta o baja, buena o mala en sentido absoluto; es más alta o más baja, mejor o peor que otras puntuaciones. Así, encontramos cuatro pautas principales para interpretar la puntuación de un individuo.

TIPO DE NORMA	TIPO DE COMPARACION	TIPO DE GRUPO
Normas de edad	Individuo equiparado con el grupo al que pertenece	Sucesivos grupos de edad.
Normas de grado	Igual que el anterior.	Sucesivos grupos de grado.
Normas de centil	Tanto por ciento del grupo sobrepasado por el individuo.	Grupo de edad o grupo de grado al que pertenece el sujeto.
Normas de puntuaciones típicas.	Número de desviaciones estándar que el sujeto tiene por arriba o por abajo del promedio del grupo.	Igual que el anterior.

### Normas de edad

Para cada rasgo que muestra un cambio progresivo con la edad podemos preparar un conjunto de normas de edad. La norma para cualquier edad, en este sentido, es el valor medio del rasgo para personas de esa edad particular. La norma, no es más que el valor promedio. No es el valor ideal. Ni es el valor que ha de esperarse de cada persona. Es simplemente el valor promedio (Thorndike, 1978).

En resumen, las normas de edad están basadas en la actuación de la persona que representa el término medio en cada nivel de edad, y proporcionan un marco de referencia, de fácil comprensión, para interpretar la actuación de un individuo en particular. Sin embargo, la igualdad de las unidades de edad puede ponerse en tela de juicio. Cuando se pasa de la adolescencia a la edad adulta, la edad deja de tener significado como unidad de función de la cual se expresa el nivel de ejecución. Las normas de edad son más adecuadas para niños en edad escolar y para habilidades que crecen como parte del desarrollo general del sujeto. Este tipo de normas es especialmente adecuado para características físicas y fisiológicas tales como la estatura, el peso y para rasgos psicológicos como el de la inteligencia general.

#### Normas de grado

Las normas de grado poseen muchas de las características de las normas de edad, y difieren solamente en que los grupos de referencia son de grado escolar y no de edad.

En resumen, las normas de grado que relacionan la ejecución de un individuo con el promedio de los niños de cada grado, son útiles, primordialmente, porque proporcionan un marco de referencia para interpretar los logros. Para este fin, son relativamente convenientes y significativas, aun cuando no podamos confiar mucho en la igualdad de las unidades de grado. Tienen poco valor para otros tipos de grupo o de medidas (Thorndike, 1978).

#### Normas de centil

En este tipo de normas la comparación del sujeto se da con su propio grupo de edad o de grado, es decir, con un grupo del cual pueda considerarse legítimamente miembro. Las normas de centil son ampliamente adaptables y aplicables. Se pueden usar siempre que se obtenga como patrón de medida, un grupo normativo adecuado. El grupo normativo adecuado, en todos los casos: es el grupo al cual pertenece el individuo y en términos del cual su status habrá de ser equivalente.

Si hemos de usar normas de centil, entonces debemos tener múltiples conjuntos de normas guías adecuadas para cada tipo distinto de grupo o de situación con los que vayamos a usar el test (Thorndike, 1978).

#### Normas de puntuaciones típicas

Las calificaciones típicas o estándar, basan la calificación de la interpretación del individuo en su ejecución en relación con un grupo particular de referencia. Están expresados en unidades presumiblemente iguales. La unidad básica es la desviación estándar del grupo de referencia, y la calificación del individuo se expresa como el número de unidades de desviación estándar por encima o por debajo de la media del grupo (Thorndike, 1978).

Una manera eficaz de representar las puntuaciones de un individuo lo constituyen las llamadas gráficas de perfil. Organizar las puntuaciones de un individuo en un perfil gráfico es, por tanto, una manera muy efectiva de subrayar los puntos elevados y bajos en su esquema general de puntuación. Tal perfil puede tratarse en las mismas unidades. Sin embargo, un perfil debe interpretarse con mucha cautela, pues aun diferencias no dignas de confianza pueden parecer muy impresionantes.

Hemos visto que las normas proporcionan una base para interpretar las puntuaciones de un individuo. La conversión de la puntuación de cualquier test, tomado por separado, en su equivalente de edad o de grado, en centil o en puntuación típica, permite llevar al cabo una interpretación del nivel a que el individuo está funcionando en este test determinado. Reunir el conjunto de puntuaciones de un individuo en una unidad común de medida, y quizá el exhibir estas puntuaciones en un perfil, pone de relieve el nivel relativo de ejecución del individuo en áreas diferentes.

El punto de carácter general que hemos de establecer es el de que los resultados de los tests, presentados en los términos de los tipos de puntuaciones convertidas que han sido explicados en este capítulo, son una descripción de lo que es, y no una prescripción de lo que debe ser. Permiten comparar un individuo o un grupo con otros individuos y otros grupos en relación a uno o más aspectos de las realizaciones o de la personalidad, pero no nos dicen de ninguna manera si el individuo o el grupo lo están haciendo "bien o mal" (Thorndike, 1978).

Conocer y comprender los tipos de normas que es adolescencia, el aspecto físico y psicológico que la componen, las diferencias que muestran en esta etapa las mujeres y los varones, de entender la personalidad adolescente, revisando las diferentes corrientes que dan una explicación de la adolescencia y de la manera en que se da su socialización; se vuelve necesario para hacer una normalización consciente a la población en la cual se realiza, previendo ciertas tendencias en las normas conforme a la evolución de esta etapa, logrando una mayor objetividad en la utilización de las normas. Además nos da la pauta para hacer un planteamiento metodológico con el fin de conocer las diferencias en el temperamento entre hombres y mujeres de acuerdo a ésta normalización.

C A P I T U L O D O S

METODO

## **2.1 PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACION DEL PROBLEMA**

A través de la normalización del Inventario del Análisis del Temperamento de Taylor y Johnson (T-JTA), existen diferencias en los rasgos temperamentales según el sexo (hombre o mujer) de los adolescentes de nivel secundaria en el ambiente social del Municipio del Valle de Chalco Solidaridad?

La normalización constituye un marco descriptivo para interpretar la puntuación de un individuo o de un grupo, tomando como referencia el desarrollo del sujeto y el medio cultural. Por esto, es importante contar con normas adaptadas a las características del Valle de Chalco, con la finalidad de tener conocimiento de los rasgos del temperamento que imperan entre hombres y mujeres adolescentes que se forman dentro de esta comunidad.

## **2.2 HIPOTESIS DE INVESTIGACION**

Si existen diferencias sobre los rasgos del temperamento, luego entonces, las adolescentes de sexo femenino de nivel secundaria del Municipio del Valle de Chalco Solidaridad, tenderán más a un diagnóstico conflictivo en los rasgos del temperamento del Taylor y Johnson (T-JTA) que los adolescentes de sexo masculino.

## **2.3 HIPOTESIS ESTADISTICA**

**HO. HIPOTESIS NULA.-** No habrá diferencias en el diagnóstico entre los rasgos del temperamento del T-JTA en los adolescentes hombres y mujeres de nivel secundaria del Municipio del Valle de Chalco Solidaridad.

**HI. HIPOTESIS ALTERNA.-** Si habrá diferencias en el diagnóstico entre los rasgos del temperamento del T-JTA en los adolescentes hombres y mujeres de nivel secundaria del Municipio del Valle de Chalco Solidaridad.

## **2.4 VARIABLES DE INVESTIGACION**

**V.I. SEXO** (hombre o mujer adolescente)

**V.I. ADOLESCENCIA**

**V.D. TEMPERAMENTO**

## 2.5 DEFINICION CONCEPTUAL DE VARIABLES

### VARIABLE DEPENDIENTE :

**TEMPERAMENTO:** Estado orgánico y neuropsíquico constitucional, congénito, en virtud del cual el ser humano se manifiesta en sus actitudes, actividades espontáneas o vivencias con reacciones típicas frente a los estímulos del mundo exterior.(G. Pittaluga, 1983).

**NERVIOSO.-** Se le define como un estado o condición frecuentemente caracterizado por alta tensión y una actitud aprensiva.(Taylor y Johnson, 1985).

**DEPRESION.-** Se define a la persona que es pesimista, desanimada, descorazonada, con estados de apatía, desilusión, preocupación depresiva por la vida, estenuación emocional y la contemplación de suicidio. (Taylor y Johnson, 1985).

**PASIVO.-** Se caracteriza por la inactividad social, el letargo y actitudes de retraimiento.(Taylor y Johnson, 1985).

**INHIBIDO.-** Se caracteriza por incapacidad para expresar sentimientos de ternura y por la tendencia a ser reservado, cohibido y reprimido.(Taylor y Johnson, 1985).

**SUBJETIVO.-** Se le define así a la persona emotiva, ilógica, ensimismada.(Taylor y Johnson, 1985).

**INDIFERENCIA.-** Se caracteriza por la insensibilidad, actitudes poco comprensivas, a la tendencia de ser estricto y poco considerado con los demás, así como, la incapacidad de la necesidad de familiares y amigos (Taylor y Johnson, 1985).

**HOSTILIDAD.-** Se define al individuo crítico, argumentativo, sarcástico, contencioso, así como sentir desdén por la debilidad de otros (Taylor y Johnson, 1985).

**SUMISO.-** Se le define como dependiente, complaciente y pasivo (Taylor y Johnson, 1985).

**IMPULSIVO.-** La tendencia a ser desorganizado, con poco control de sí mismo y cambiante (Taylor y Johnson, 1985).

**VARIABLE INDEPENDIENTE :**

SEXO.- Condición orgánica que distingue a las personas en hombre o mujer. (CONAPO CENSO, 1990).

ADOLESCENCIA.- Condición cronológica del ser humano que va desde los 12 a los 20 años de edad. (CONAPO CENSO, 1990).

**2.6 DEFINICION OPERACIONAL DE VARIABLES.**

NERVIOSO.- Con un puntaje percentil de 50 a 85 se da un diagnóstico de ES DESEABLE UN CAMBIO.

Con un puntaje percentil de 50 a 95 se da un diagnóstico de EL CAMBIO ES URGENTE.

DEPRESION.- Con un puntaje percentil de 50 a 80 se da un diagnóstico de ES DESEABLE UN CAMBIO.

Con un puntaje percentil de 80 a 95 se da un diagnóstico de EL CAMBIO ES URGENTE.

PASIVO.- Con un puntaje percentil de 35 a 15 se da un diagnóstico de ES DESEABLE UN CAMBIO.

Con un puntaje percentil de 15 a 0 se da un diagnóstico de EL CAMBIO ES URGENTE.

INDIFERENCIA.- Con un puntaje percentil de 50 a 20 se da un diagnóstico de ES DESEABLE UN CAMBIO.

Con un puntaje percentil de 20 a 0 se da un diagnóstico de EL CAMBIO ES URGENTE.

INHIBIDO.- Con un puntaje percentil de 50 a 20 se da un diagnóstico de ES DESEABLE UN CAMBIO.

Con un puntaje percentil de 20 a 0 se da un diagnóstico de EL CAMBIO ES URGENTE.

SUBJETIVO.- Con un puntaje percentil de 80 a 65 se da un diagnóstico de ES DESEABLE UN CAMBIO.

Con un puntaje percentil de 95 a 80 se da un diagnóstico de EL CAMBIO ES URGENTE.

HOSTILIDAD.- Con un puntaje percentil de 55 a 75 se da un diagnóstico de ES DESEABLE UN CAMBIO.

Con un puntaje percentil de 75 a 95 se da un diagnóstico de EL CAMBIO ES URGENTE.

SUMISO.- Con un puntaje percentil de 30 a 15 se da un diagnóstico de ES DESEABLE UN CAMBIO.

Con un puntaje percentil de 15 a 0 se da un diagnóstico de EL CAMBIO ES URGENTE.

IMPULSIVO.- Con un puntaje percentil de 35 a 20 se da un diagnóstico de ES DESEABLE UN CAMBIO.

Con un puntaje percentil de 20 a 0 se da un diagnóstico de EL CAMIO ES URGENTE.

## 2.7 SELECCION DE MUESTRA

El Municipio del Valle de Chalco Solidaridad, antes de los años 70's se componía de tierras ejidales usadas para la agricultura; a partir de esta década, la escases de vivienda, la migración, el crecimiento de la mancha urbana y la situación socioeconómica, provocan de manera indiscriminada, desordenada y sin planeación urbana, la invasión de predios ejidales por gente de bajos recursos sin autorización oficial.

El crecimiento de la población se da de manera acelerada, originando un daño ecológico y provocando un medio ambiente desfavorable e insalubre, sin los recursos suficientes para el desarrollo integral de la población.

Durante la década de los 80's, debido a la crisis económica las condiciones desfavorables y el crecimiento de la población se acentúan. No es hasta el segundo semestre de 1994, que a través del Programa Nacional de Solidaridad, que se reconoce oficialmente como "Municipio del Valle de Chalco Soridaridad", generándose los primeros cambios de urbanización (pavimentación, energía eléctrica, drenaje, agua potable, mejora de escuelas, etc.).

Según datos del Censo Nacional de Población y Vivienda de 1990, el Valle de Chalco cuenta con una población total de 282 940 habitantes, donde 141 527 son hombres y 141 413 son mujeres; la población nacida en el Valle es de 143 046 y 138 638 son personas nacidas en otros Estados de la República. Del total de habitantes 164 028 son personas alfabetas y 9 278 son analfabetas.

La población económicamente activa en el Valle de Chalco es de 78 764 personas, de las cuales 76 356 cuentan con empleo 2 708 estan desempleadas. De la población ocupada 51 838 son empleados obreros, 6 190 jornaleros o peones, 14 289 trabajan por su cuenta y 817 son patronos. La población económicamente inactiva es de 98 684.

En el Valle de Chalco hay un total de 54 155 viviendas, donde 20 551 son de lámina de cartón, 112 de madera, 12 709 de lámina de asbesto y 19 950 de losa, concreto y tabique. Las viviendas que cuentan con agua potable son 14 929, 12 920 cuentan con drenaje y 51 143 con energía eléctrica.

Hoy en día a pesar de las mejoras urbanas, las condiciones ambientales siguen siendo desfavorables, debido a que los servicios públicos como servicios médicos, drenaje, basura, condiciones educativas, control de sobrepoblación de animales domésticos, entre otros, no son suficientes ni adecuados, por tanto, no llegan a cubrir las necesidades de la población del Valle.

Los niveles de delincuencia son extremadamente altos, los robos a personas, negocios y casas se dan en una alarmante frecuencia, al igual que las violaciones y los asesinatos.

La población en general, carece de una orientación hacia lo que es la higiene y una forma de vida sana bajo los recursos que dispone. En esas condiciones de vida caracterizada por un medio ambiente negativo y hostil, aunado con el desajuste emocional típico de la adolescencia en donde se busca un equilibrio entre las exigencias internas y la realidad externa, el desarrollo de la personalidad adolescente se verá afectada de tal manera que aspectos como la depresión, el nerviosismo, la pasividad, la indiferencia, la inhibición, la subjetividad, la hostilidad, la sumisión y la impulsividad serán elevados a niveles preocupantes, acentuándose más en las mujeres debido al esquema cultural impuesto y a la susceptibilidad temperamental que las caracteriza.

a) De las 12 secundarias del Municipio del Valle de Chalco Solidaridad, se escogió una muestra al azar de 7 secundarias:

Escuela Secundaria Técnica no. 28 "TELPOCHCALLI"  
Ubicación : Antiguo camino a Tenango, s/n.  
Col. San Pablo Atlazalpan, Chalco.

\*Escuela Secundaria Técnica no. 107 "REVOLUCION.MEXICANA"  
Ubicación : Sebastian Lerdo de Tejada, s/n.  
Col. Concepción. Valle de Chalco.

Escuela Secundaria Técnica no. 109  
Ubicación : Ave. Isidro Fabela s/n.  
Col. Guadalupana.

\*Escuela Secundaria Técnica no.110 "LAURA MENDEZ DE CUENCA"  
Ubicación : Leona Avicario, s/n.  
Col. Independencia.

\*Escuela Secundaria Técnica no. 111 "ING. GUILLERMO  
GONZALEZ CAMARENA"  
Ubicación : Av. Hermenegildo Galeana s/n, entre Oriente  
7 y 8.

Escuela Secundaria Técnica no. 119 "JUAN RULFO"  
Ubicación : Ave. Adolfo López Mateos y Ave. Solidaridad  
s/n.

Escuela Secundaria Técnica no. 133 "MIGUEL ALEMAN"  
Ubicación : Guerrero s/n.

Escuela Secundaria Diurna "MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA"  
Ubicación : Carretara Santa Catarina s/n.Tlalpizahuac.

\* Escuela Secundaria Oficial no. 396 "JOSEFA ORTIZ DE  
DOMINGUEZ "  
Ubicación : Oriente 16 s/n., Col. San Isidro, Valle de  
Chalco.

\* Escuela Secundaria Oficial no. 517 "LIC. ADOLFO LOPEZ MATEOS"

Ubicación : Av. Cuahutemoc esq. Felipe Angeles, s/n.  
Col. Del Carmen.

\* Escuela Secundaria Oficial no. 647 "JEAN PIAGET"

Ubicación : Av. Hermenegildo Galeana  
atras de la Cia. de Luz. Valle de Chalco.

\*Escuela Secundaria Oficial no. 469 "RICARDO FLORES MAGON"

Ubicación : Entre puente Blanco y puente Rojo s/n.  
Col. Valle de Chalco.

(\*) SECUNDARIAS QUE RESULTARON ELECTAS AL AZAR.

b) De las 7 secundarias electas al azar, se escogió una muestra no probabilística por cuota de 300 estudiantes, de los cuales 150 fueron hombres y 150 mujeres, con una edad de entre 12 y 16 años que estudiaban en cualquier grado de secundaria. Con esta misma muestra se llevó a cabo la Normalización del T-JTA.

## 2.8 TIPO DE ESTUDIO

Es un estudio con fines de normalización, cuya investigación adicional orientada a la hipótesis fue descriptiva, de campo y comparativa.

Su modelo general puede representarse como  $X \begin{matrix} 0 \\ On \end{matrix}$

Donde X es una variable natural no manipulada y estableciéndose la comparación 0-On. La variable X tiene lugar en forma natural y sin intervención del investigador. La finalidad de la investigación es descriptiva. (Downie, 1970).

Este modelo general se aplica a la investigación, ya que, se establece la comparación entre 0 y On, siendo 0 en este caso las mujeres y On los hombres, y donde, X es el temperamento.

## 2.9 DISEÑO

El estudio adicional a la normalización fue de diseño comparativo pre-experimental de dos grupos por cuota. De un total de 300 estudiantes de los cuales 150 fueron hombres y 150 mujeres, con una edad de entre 12 y 16 años que estudiaban en cualquier grado de secundaria ubicada en el Municipio del Valle de Chalco Solidaridad y que vivían en el mismo.

## 2.10 INSTRUMENTO

El instrumento normalizado en adolescentes del Valle de Chalco fue el Inventario del Análisis del Temperamento de Taylor y Johnson (T-JTA), en su versión traducida y revisada (Villegas, Pereyra, 1985).

El Análisis del Temperamento de Taylor y Johnson constituye una revisión comprensiva, así como una normalización del Análisis del Temperamento de Johnson publicada en 1941; este instrumento no se realizó con el fin de validar alguna teoría de la personalidad, sino con el propósito de que sirva en forma rápida y conveniente como método de medida de un número importante de variables de la personalidad o tendencias conductuales comparativamente independientes, proporciona una forma visual mostrándonos los sentimientos de las personas hacia sí mismas en el momento en que se contestan las preguntas. Constituye un auxiliar de los psicólogos y consejeros que tienen que determinar y evaluar el significado de ciertos rasgos de la personalidad que influyen en el ajuste emocional, social, paternal, escolar y vocacional. Nos proporciona indicadores de patrones o configuraciones extremas que requieren intervención para un cambio inmediato.

### Confiabilidad

La confiabilidad de las 9 escalas se han evaluado con los coeficientes de correlación por el método test-retest y la aproximación del análisis de varianza de Hoyt. El análisis de estabilidad temporal se basó en el puntaje de calificación de un grupo de 81 sujetos con un intervalo de tiempo de 2 semanas. En el segundo análisis se utilizó un grupo de 50 personas con un intervalo de aplicación de tres semanas.

N= 81  
A .82  
B .85  
C .79  
D .83  
E .71  
F .75  
G .84  
H .79  
I .87

N= 50  
A .88  
B .90  
C .88  
D .89  
E .74  
F .79  
G .89  
H .84  
I .87

La consistencia interna de las 9 escalas se estimó por medio de la técnica de división por mitades por sexos.

HOMBRES = 477

A .85  
B .90  
C .81  
D .77  
E .73  
F .71  
G .72  
H .82  
I .82

MUJERES = 661

A .87  
B .79  
C .74  
D .72  
E .65  
F .77  
G .76  
H .75  
I .83

### Validez

Validez empírica.-se utilizó inicialmente empleando calificaciones de profesionales en clínica como sustitutos de las medias de criterio puro.En muchos casos las predicciones resultaron duplicados por los test con bastante cercanía; en otros hubo solamente ligeras variaciones.

Validez concurrente.- otro procedimiento clínico por medio del cual se estudió la validez de los resultados consistió en comparar la auto-calificación con otras calificaciones, es decir los resultados de los test cruzados, se encontró correlación positiva en casi todos los casos. Para obtener la validez de Constructo del T-JTA, se calcularon las correlaciones con otros test de personalidad.

## 2.11 PROCEDIMIENTO

Se buscó la información necesaria para la sustentación del estudio revisándose una gran variedad de bibliografía con respecto a los temas. Se eligieron al azar las secundarias del Municipio del Valle de Chalco Solidaridad, llevando cartas de presentación de la Facultad de Psicología, solicitando permiso para la aplicación del instrumento a los alumnos. Posteriormente se escogieron a los sujetos de manera no probabilística por cuota.Con una mínima información acerca del estudio que no sugirió el por qué y para qué del mismo, se les aplicó el T-JTA a los sujetos escogidos. Se recopilaron los datos obtenidos y se calificaron las hojas de respuesta, obteniendo los puntajes crudos para la normalización del T-JTA. Después se hizo el análisis estadístico para el estudio adicional y las conclusiones.

## 2.12 ANALISIS ESTADISTICO

Las hojas de respuesta se calificarán conforme a las planillas de calificación sacando los puntajes crudos.

Para la normalización del instrumento se utilizó la estadística descriptiva , usando los puntajes crudos para la elaboración de los rangos percentilares que definen el temperamento de los adolescentes del Municipio del Valle de Chalco Solidaridad.

Para la comparación intergrupos (hombres y mujeres) del estudio adicional, se utilizó la estadística inferencial con la T de Student.

C A P I T U L O T R E S

RESULTADOS

NORMAS PERCENTILARES DEL T-JTA EN ADOLESCENTES DE NIVEL SECUNDARIA DEL VALLE DE CHALCO, REALIZADAS EN SEPTIEMBRE DE 1995, CON UNA POBLACIÓN DE 300 ESTUDIANTES (150 HOMBRES Y 150 MUJERES)

**ANALISIS DEL TEMPERAMENTO DE TAYLOR Y JOHNSON (T-JTA)**  
**NORMAS PERCENTILARES**  
**POBLACION DE ADOLESCENTES DE NIVEL SECUNDARIA DEL VALLE DE CHALCO**

**H O M B R E S**

N=150										
RASGO	A	B	C	D	E	F	G	H	I	P.C
P.C										
40	99	99	99	99	99	99	99	99	99	40
39	99	99	99	99	99	99	99	99	99	39
38	99	99	99	99	99	99	99	99	99	38
37	99	99	99	99	99	99	99	99	99	37
36	99	99	99	96	95	99	99	99	99	36
35	99	98	98	96	92	99	99	99	98	35
34	99	98	97	94	90	99	99	99	96	34
33	99	97	96	93	85	99	99	99	95	33
32	99	96	95	89	81	99	99	99	92	32
31	99	94	93	85	76	99	97	99	89	31
30	99	92	90	82	68	98	95	99	84	30
29	99	90	86	77	59	97	90	99	80	29
28	97	88	83	72	53	96	85	99	76	28
27	97	87	80	67	48	93	82	98	71	27
26	96	85	78	60	41	90	78	96	66	26
25	95	82	73	54	34	87	71	94	61	25
24	91	78	65	49	27	82	60	90	55	24
23	86	74	56	44	22	77	49	84	50	23
22	82	68	49	37	16	69	40	77	45	22
21	77	63	41	30	12	60	31	69	39	21
20	70	60	33	22	10	53	26	61	33	20
19	63	56	29	16	8	45	22	53	25	19
18	58	50	26	13	6	36	18	47	20	18
17	55	44	23	10	5	28	13	42	15	17
16	50	39	18	8	4	22	8	36	11	16
15	44	34	13	6	4	17	4	31	9	15
14	36	28	10	4	3	13	2	27	6	14
13	28	23	6	3	2	10	2	21	4	13
12	21	18	4	2	1	8	2	16	2	12
11	14	10	4	1	1	6	2	12	2	11
10	10	12	3	0	0	4	1	9	1	10
9	7	9	2	0	0	3	0	6	1	9
8	6	8	1	0	0	2	0	3	1	8
7	3	6	0	0	0	2	0	1	0	7
6	1	5	0	0	0	1	0	0	0	6
5	1	4	0	0	0	0	0	0	0	5
4	1	3	0	0	0	0	0	0	0	4
3	0	1	0	0	0	0	0	0	0	3
2	0	1	0	0	0	0	0	0	0	2
1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0

**ANALISIS DEL TEMPERAMENTO DE TAYLOR Y JOHNSON (T-JTA)**  
**NORMAS PERCENTILARES**  
**POBLACION DE ADOLESCENTES A NIVEL SECUNDARIA DEL VALLE DE CHALCO**

**M U J E R E S**

N = 150

RASGO P.C	A	B	C	D	E	F	G	H	I	P.C
40	99	99	99	99	99	99	99	99	99	40
39	99	99	99	99	99	99	99	99	99	39
38	99	99	99	99	99	99	99	99	99	38
37	99	99	99	99	99	99	99	99	99	37
36	99	99	99	98	97	99	99	99	99	36
35	99	99	99	98	97	99	99	99	99	35
34	99	97	99	97	90	99	99	99	99	34
33	99	97	99	97	90	99	99	99	99	33
32	99	95	98	94	81	99	99	99	96	32
31	99	95	98	94	81	99	99	99	96	31
30	99	93	97	88	71	99	98	99	91	30
29	99	93	97	88	71	99	98	99	91	29
28	97	91	93	80	57	99	95	99	85	28
27	97	91	93	80	57	99	95	99	85	27
26	95	85	87	71	42	91	89	98	78	26
25	95	85	87	71	42	91	89	98	78	25
24	90	76	78	61	32	82	81	94	69	24
23	90	76	78	61	32	82	81	94	69	23
22	82	69	67	50	24	74	70	88	59	22
21	82	69	67	50	24	74	70	88	59	21
20	72	61	54	40	15	64	55	82	47	20
19	72	61	54	40	15	64	55	82	47	19
18	62	53	43	29	9	54	42	75	35	18
17	62	53	43	29	9	54	42	75	35	17
16	52	44	34	22	5	45	31	64	27	16
15	52	44	34	22	5	45	31	64	27	15
14	41	34	25	15	3	32	15	52	23	14
13	41	34	25	15	3	32	15	52	23	13
12	29	26	16	10	1	21	14	42	17	12
11	29	26	16	10	1	21	14	42	17	11
10	19	18	11	5	1	16	9	33	10	10
9	19	18	11	5	1	16	9	33	10	9
8	10	12	7	2	1	11	4	20	5	8
7	10	12	7	2	1	11	4	20	5	7
6	4	8	3	1	1	5	1	8	2	6
5	4	8	3	1	1	5	0	8	2	5
4	2	4	1	1	0	1	0	3	1	4
3	2	4	1	1	0	0	0	3	0	3
2	1	1	1	0	0	0	0	1	0	2
1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1
0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0

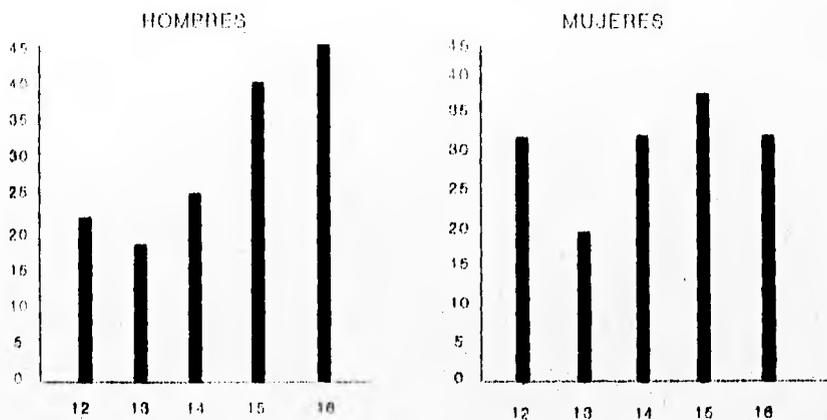
NORMALIZACION DEL T-JTA EN ADOLESCENTES DEL VALLE DE CHALCO

ESCALA DE ACTITUD

CALIFICACION ACTITUD	STEN	RANGO
31 - 35	10	
28 - 30	9	ALTO
25 - 27	8	
22 - 24	7	
19 - 21	6	NEUTRAL
16 - 18	5	
13 - 15	4	
11 - 12	3	
8 - 10	2	BAJO
0 - 7	1	

$\bar{X}$  = 18.18  
S = 5.69

### FRECUENCIA DE EDADES DE LA MUESTRA NORMALIZADA



GRAFICA 3.1

### PORCENTAJES DE EDADES DE LA MUESTRA

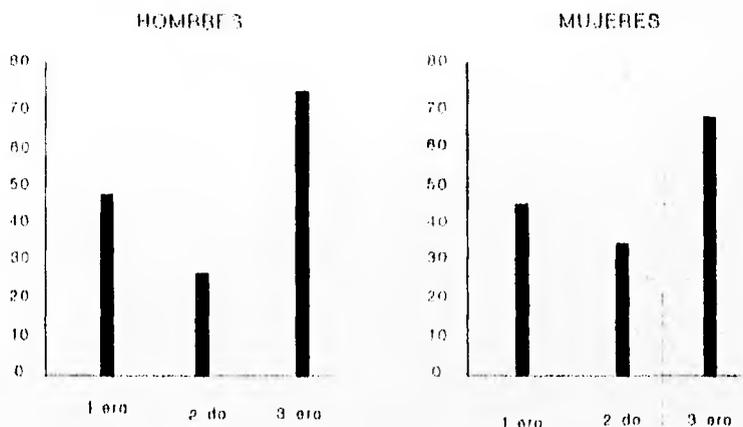
	HOMBRES	MUJERES
12 AÑOS	14.6%	20.6%
13 AÑOS	12.6%	12.6%
14 AÑOS	10.6%	20.6%
15 AÑOS	26.6%	25.3%
16 AÑOS	29.3%	20.6%

CUADRO 3.2

En la gráfica 3.1 se observa las frecuencias más altas de edad en hombres y mujeres, siendo en los hombres 16 años y en las mujeres 15 años.

Su porcentaje es de 29.3% y 25.3% respectivamente. Las frecuencias más bajas son para la edad de 13 años en hombres y mujeres, equivaliendo en porcentaje al 12.6%, como se aprecia en el cuadro 3.2.

### FRECUENCIA DEL GRADO DE SECUNDARIA DE LA MUESTRA NORMALIZADA



GRAFICA 3.3

### PORCENTAJES DEL GRADO DE SECUNDARIA AL QUE PERTENECE LA MUESTRA NORMALIZADA

	HOMBRES	MUJERES
1ero de Sec.	32.6%	30.6%
2do de Sec.	18%	23.3%
3ero de Sec.	49.3%	46%

CUADRO 3.4

En la gráfica 3.3 se observa el grado de secundaria con mayor frecuencia en la muestra, siendo el tercer año; tanto en hombres y mujeres, con un porcentaje de 49.3% en hombres y 46% en mujeres, como se aprecia en el cuadro 3.4.

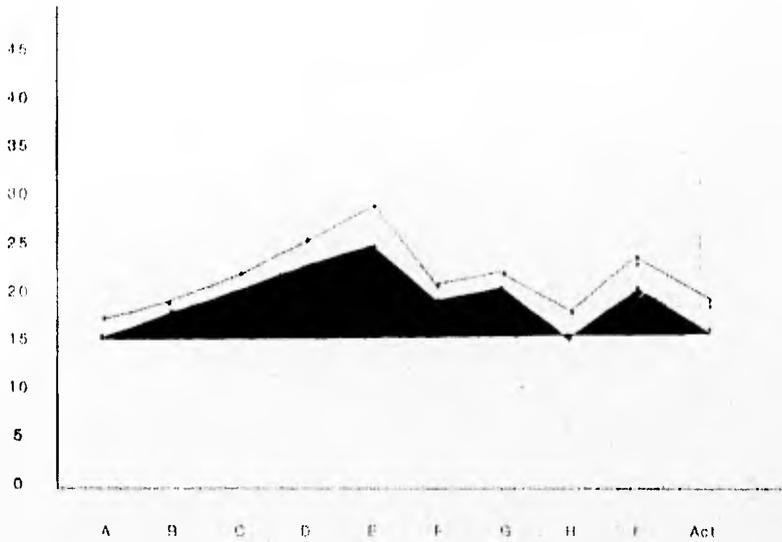
$\bar{X}$ s OBTENIDAS EN LA NORMALIZACION DEL T-JTA EN LA POBLACION DE ESTUDIANTES ADOLESCENTES DE NIVEL SECUNDARIA DEL VALLE DE CHALCO.

	H O M B R E S	M U J E R E S
	$\bar{X}$	$\bar{X}$
A-NERVIOSO REPOSADO, CALMADO	16.8	15.9
B-DEPRESIVO ANIMOSO	18.3	17.6
C-ACTIVO SOCIAL TRANQUILLO	21.9	18.2
D-EXPRESIVA-RESPONSIVA INHIBIDO	24.3	21.7
E-EMPATICO INDIFERENTE	28.5	26.4
F-SUBJETIVO OBJETIVO	19.5	17.8
G-DOMINANTE SUMISO	22.8	18.7
H-HOSTIL TOLERANTE	17.4	15.1
I-IMPULSIVO AUTODISCIPLINADO	23.1	20.1
ACTITUD	19.1	17.8

CUADRO 3.5

En el cuadro 3.5 se pueden observar las  $\bar{X}$ s resultantes de los distintos rasgos que abarca el T-JTA; advirtiéndose que las  $\bar{X}$ s obtenidas de la muestra de mujeres son menores que la de los hombres.

**Xs DE CADA UNO DE LOS RASGOS TEMPERAMENTALES  
DEL T-JTA EN HOMBRES Y MUJERES**



MUJERES



HOMBRES

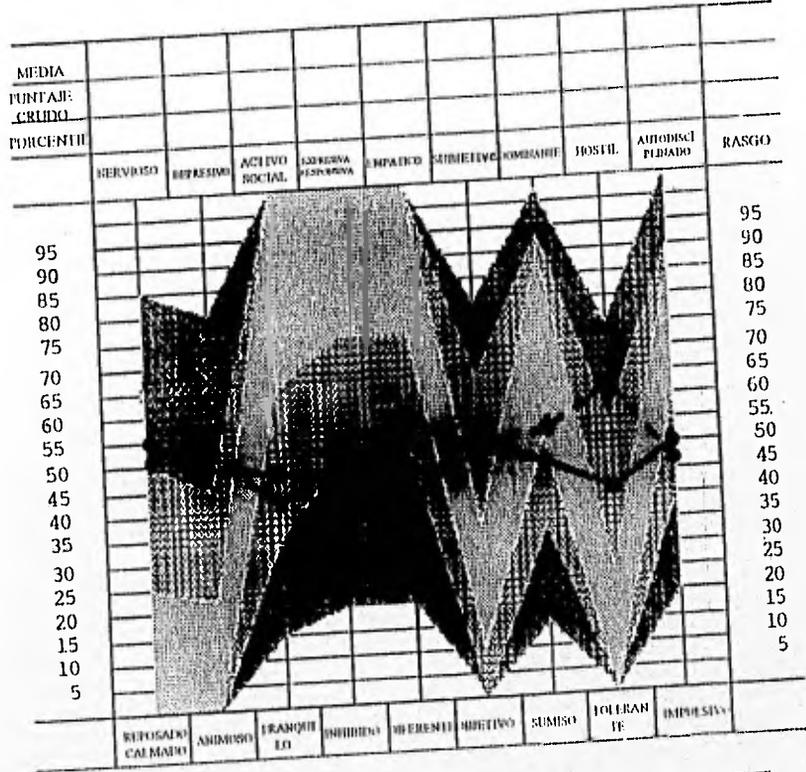


**GRAFICA 3.8**

En esta gráfica se pueden apreciar las Xs de cada rasgo temperamental ,  
haciendo notar que todas las Xs de mujeres estan por debajo de las Xs  
de hombres.

Xs PARA CADA UNO DE LOS RASGOS, CALIFICADOS CON LAS NORMAS DEL VALLE DE CHALCO PARA ADOLESCENTES. (1995)

A B C D E F G H I.

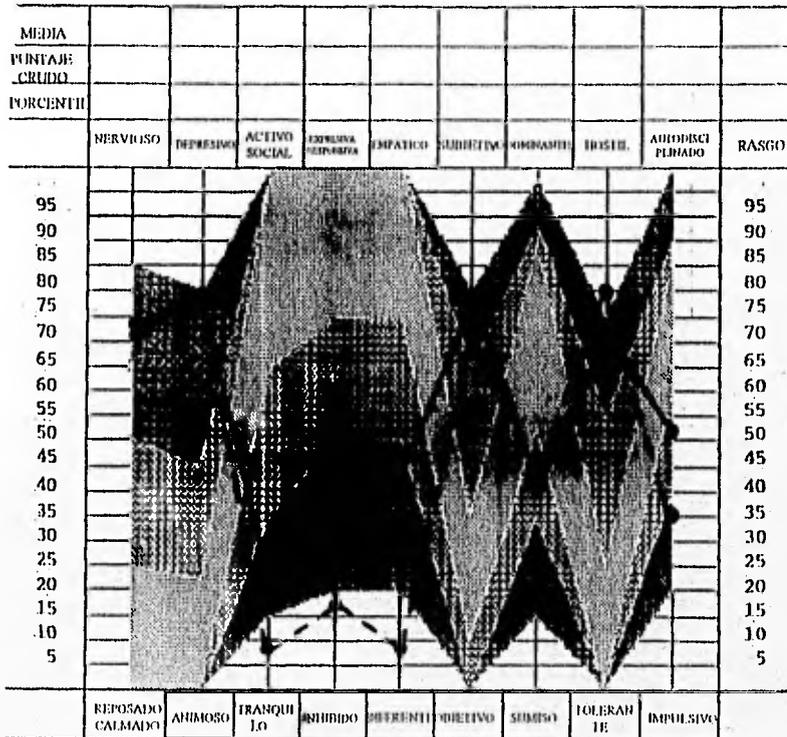


EXCELENTE      ACEPTABLE      ES DESEMPEÑO UN CASO      EL CASO ES URGENTE

--- MUJERES  
— HOMBRES

Xs PARA CADA UNO DE LOS RASGOS, CALIFICADOS CON LAS NORMAS COLLEGE STUDENTS U.S.A. (1967)

A B C D E F G H I



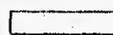
EXCELENTE



ACEPTABLE



ES DESEABLE UN CAMBIO



EL CAMBIO ES URGENTE

--- MUJERES

— HOMBRES

ESTA TESIS HA SIDO  
SALIDA DE LA BIBLIOTECA

En la gráfica 3.7 se pueden ver el diagnóstico de las medias que da el perfil del T-TJA conforme a las normas del Valle de Chalco para cada uno de los rasgos, resaltando que los sujetos se muestran en los rasgos A, B y D, con una valorización de "es deseable un cambio", para los rasgos C, F, e I se valorizan como "aceptable". En el rasgo E vemos que las mujeres tienen una valorización de "es deseable un cambio" y los hombres de "aceptable". En el rasgo G vemos que los hombres se valorizan como "aceptable" y las mujeres como "excelente". En el rasgo H los hombres se muestran como "aceptables" y las mujeres como "es deseable un cambio".

Comparando estos resultados con la gráfica 3.8 donde las Xs de los rasgos fueron calificadas conforme a las normas norteamericanas de College Students, observamos que todas las puntuaciones de los rasgos se disparan hacia valorizaciones preocupantes como lo son : "es deseable un cambio" y "el cambio es urgente". Las normas College Students fueron elegidas en esta comparación para demostrar las diferencias entre poblaciones similares en edad pero distintas en cultura, sociedad y medio ambiente; y es en este punto donde se rescata la importancia de contar con normas adecuadas a una población para calificar sus puntajes de acuerdo a sus propias características y tener una mayor confiabilidad de los resultados.

PRUEBAS T OBTENIDAS EN LA COMPARACION ENTRE SEXOS EN CADA UNO DE  
LOS RASGOS TEMPERAMENTALES

	HOMBRES		MUJERES		T
	$\bar{X}$	S	$\bar{X}$	S	
A-NERVIOSO CALMADO	16.8	5.42	15.9	12.24	0.87
B-DEPRESIVO ANIMOSO	18.3	7.06	17.6	7.93	0.85
C-ACTIVO SOCIAL TRANQUILO	21.9	5.90	18.2	6.59	* 5.33
D-EXPRESIVO RESPONSIVO INHIBIDO	24.3	5.85	21.7	6.68	* 3.72
E-EMPATICO INDIFERENTE	28.5	5.84	26.45	5.88	* 3.28
F-SUBJETIVO OBJETIVO	19.5	5.0	17.8	6.37	* 2.61
G-DOMINANTE SUMISO	22.8	4.58	18.74	5.47	* 7.45
H-HOSTIL TOLERANTE	17.7	5.10	15.13	6.16	* 3.70
I-IMPULSIVO AUTODISCIPLINADO	23.1	5.87	20.14	7.08	* 4.22
ACTITUD	19.1	5.73	17.8	6.03	0.95

\* SIGNIFICATIVOS AL 0.05

En el cuadro 3.8 se muestra el resultado de la prueba T que se realizó, para confirmar las diferencias de los rasgos temperamentales entre sexos; advirtiéndose que 7 de los 10 rasgos, fueron significativos con un nivel de significancia del 0.05, confirmando estadísticamente en estos rasgos la hipótesis alterna y rechazando la nula.

## C O N C L U S I O N E S

Como se ha recalcado durante todo el estudio, normalizar un instrumento es necesario para hacer mediciones objetivas de las características psicológicas propias de una población, influenciadas por su ambiente físico y cultural.

Las normas constituyen un marco descriptivo, como menciona Thorndike: "una normalización es una explicación de lo que es y no una prescripción de lo que debe ser".

Las normas de centil tienen la cualidad de ser adaptables y aplicables, siempre y cuando se haga con un grupo normativo adecuado, es decir, al grupo a donde el individuo pertenece y con el cual será comparado con sus iguales. Es por esto que la normalización del T-JTA y todas las normas de centil, como la realizada en este estudio, deben de contar con múltiples normas dependiendo de los distintos lugares y situaciones en las que se aplica el instrumento.

La normalización del T-JTA en adolescentes del Municipio del Valle de Chalco, responde y se sustenta en las necesidades que Thorndike y la correcta medición psicológica prescriben para los test y normas de este tipo.

La muestra normalizada se constituyó por adolescentes de entre 12 y 16 años, de los cuales en hombres el 14.6 % era de 12 años y en las mujeres de 20.6%; los adolescentes de 13 años representaron el mismo porcentaje de 12.6% para ambos sexos; de 14 años hubo un porcentaje de 16.6% en hombres y 20.6% en mujeres; para la edad de 15 años hubo un porcentaje del 26.6% en varones y 25.3% en mujeres, por último el 29.3% de los adolescentes hombres contaban con 16 años y de mujeres el 20.6%.

Respecto al grado de escolaridad en las mujeres el 46% pertenecía al 3er. grado de secundaria y en hombres el 49.3%; en 2o. grado de secundaria hubo 23.3% de mujeres y 18% de hombres, para primer grado de secundaria el porcentaje en hombres fue del 32.6% y en mujeres del 30.6%.

Este tipo de resultados, son consecuencia de que la muestra de alumnos es por conveniencia y por cuota, permitiendo la falta de homogeneidad en los grupos de edades y grados.

Con lo que respecta a la hipótesis planteada con la normalización, de que las mujeres tienden más a rasgos preocupantes que los hombres, podemos inferir a través de las Xs de cada uno de los rasgos temperamentales, que los hombres en todas sus Xs están aproximadamente 2 puntos por encima de las Xs de las mujeres, advirtiendo cierta diferencia entre ambos, mostrando en las mujeres una tendencia más baja en las Xs de los rasgos temperamentales que los hombres.

A través de la prueba T de Student, estas diferencias se sometieron a una comprobación estadística, teniendo como resultado a un nivel de significancia de 0.05 que hay diferencias significativas entre hombres y mujeres en los rasgos C (activo social vs. tranquilo), D (expresivo-responsivo vs. inhibido), E (empático vs. indiferente), F ( subjetivo vs. objetivo), G ( dominante vs. sumiso), H (hostil vs. tolerante) e I (impulsivo vs. autodisciplinado). Esto quiere decir que las Xs de estos rasgos entre los grupos de hombres y mujeres tienen diferencias estadísticamente significativas y por tanto aceptamos nuestra hipótesis alterna.

Sin embargo, no fue así para los rasgos A (nevioso vs. calmado) y B (depresivo vs. armonioso), donde las diferencias entre las Xs no fueron significativas, es decir, tanto en hombres como mujeres de nivel secundaria del Valle de Chalco, tienden a manifestar de igual manera los rasgos anteriores, rechazando nuestra hipótesis alterna y aceptando que no hay diferencia entre ellos (Ho).

Aunque las diferencias son estadísticamente significativas, no podemos afirmar que las mujeres tienden más a rangos preocupantes en el diagnóstico que los hombres, ya que en el momento de calificar las Xs conforme a las normas, no se muestra en el perfil un diagnóstico alarmante y no hay dirección homogénea hacia este diagnóstico en cada uno de los rasgos temperamentales, ya que en algunos las mujeres se muestran mejor que los hombres, comprobando nuestra hipótesis solo de manera parcial, ya que sí existen diferencias en los rasgos temperamentales entre hombres y mujeres, pero no necesariamente tienden las mujeres a rangos preocupantes; como en los rasgos A, C, D, E, G e I.

Teóricamente, distintos autores explican la génesis de los distintos rasgos temperamentales atribuyendo el nerviosismo en la adolescencia fisiológicamente, a la inmersión de nuevas hormonas al organismo que provocan estados de ánimo variables y a la asincronía física que manifiesta el cuerpo del adolescente. Ponce (1984), atribuye el nerviosismo a la nueva cenestesia, es decir al descubrimiento del mundo interno del sujeto. Agrega también, que trasladar los sueños del adolescente a la realidad incrementará los niveles de nerviosismo, asimismo, a las respuestas que debe improvisar a los problemas que le asaltan, ya que no tiene automatismos adecuados a las nuevas situaciones que lo solicitan.

Freud (1925), atribuye el nerviosismo al despertar de la sexualidad del adolescente. Socialmente el nerviosismo puede ser atribuido a las nuevas decisiones que debe tomar para lograr una adaptación al mundo adulto.

En el adolescente la depresión es atribuida a una gran susceptibilidad en torno a todo lo que se refiere a su persona, se siente herido al menor comentario sobre su vestido y sobre su cuerpo, si estos comentarios van dirigidos a sus ideas y a sus

criterios, el daño se vuelve más profundo. Por lo mismo se hace más reservado, tendiendo cada vez más a la depresión. Arminda Aberastury (1978), atribuye la depresión al duelo del cuerpo, a la pérdida de la identidad de niño y al desprendimiento de los padres.

La diferencia que existe entre hombres y mujeres con respecto a la pasividad es atribuida, según Grinder (1994), a las pautas que la cultura global inculca sobre la dependencia objetal en la mujer.

Lewin (1946), atribuye la inhibición a la poca comprensión del estatus y obligaciones sociales o en el adolescente y consecuentemente a una estructura cognocitiva deficiente de las nuevas situaciones, provocando una inhibición de sus conductas. Ana Freud dice que el super yo recientemente desarrollado interviene en el conflicto adolescente provocando que el yo utilice los mecanismos de defensa que intervienen en los impulsos libidinales y los vuelve en contra de si mismo ocasionando una inhibición.

La diferencia se atribuye según Barker(1953), a la rapidez de los cambios físicos que se operan en el adolescente, encontrándose y persibiéndose en una situación marginal.

Stanley (1984), nos dice que el adolescente se aleja un poco de la realidad por la curiosidad hacia los nuevos estados mentales, lo que lo obliga ser indiferente en el mundo exterior.

En el adolescente la subjetividad es atribuida según Erikson, a la búsqueda de identidad, a través de la estereotipia y la idealización de sus anhelos.

La subjetividad, es una reacción hacia un medio ambiente hostil que se intensifica en la adolescencia, con el fin de comprenderse y explicarse según Stanley(1984).

La sumisión no es rasgo característico del desarrollo adolescente, sin embargo, este factor puede ser incrementado según Allison Davis por la clase social a la que se pertenece y al rol que juegan los distintos sexos en la sociedad, atribuyendo una tendencia mayor a la sumisión las personas que pertenecen a clases bajas.

El carácter hostil típico de la adolescencia, es atribuido según Otto Rank (1945), por la oposición a la dependencia tanto de los factores ambientales externos como a los deseos e impulsos instintivos que despiertan en el adolescente.

Freud (1925), atribuye la hostilidad al desprendimiento emocional para con los padres y a otras formas de autoridad.

La impulsividad característica de la adolescencia es atribuida por Fowler (1981), al conflicto entre la aspiración a superarse y el temor a no encontrar en sí mismo las fuerzas adecuadas para lograrlo, imprimiendo un carácter impulsivo a su conducta.

Ana Freud (1948), atribuye la impulsividad al conflicto entre las normas morales del super yo y los impulsos del ello, viviendo etapas de impulsividad y de represión.

Con todo esto concluimos que la adolescencia se manifiesta con una oposición generalizada a las reglas, siendo en el muchacho a través de palabras e ideas y en la muchacha a través de hechos y actitudes. Podemos decir que el adolescente oscila entre reprimir frenéticamente sus impulsos y darles rienda suelta, imprimiendo la variabilidad característica de sus estados de ánimo.

Según Hurlock (1987), las diferencias entre hombres y mujeres durante la adolescencia, son producto de las variaciones fisiológicas y del fenómeno derivado del modo en que se interpreta en cada sociedad esta etapa, donde se aprenden e intercambian actitudes distintas pero acordes a su ambiente físico y social.

Allison Davis (1944), sostiene que las distinciones entre hombre y mujer, se deben a la socialización que impone pautas en los roles a seguir, variando no nada más de cultura a cultura, sino también entre las distintas clases sociales, atribuyendo que los comportamientos están influenciados por el concepto de que cada clase social tiene de sí mismo, ajustándose el adolescente al estereotipo de la personalidad de esa clase.

El comportamiento humano está relacionado con su ambiente físico y social, proporcionando patrones particulares de conductas dando actitudes, valores, creencias y respuestas afectivas más o menos definidas y relacionadas con el medio ambiente, a esto también se puede atribuir las diferencias existentes entre sexos y justifica la necesidad y la importancia de normalizar tests psicológicos a poblaciones distintas.

## SUGERENCIAS

A través de todo el estudio rescatamos y exaltamos la necesidad de contar con instrumentos normalizados a las distintas sociedades, con el fin de ser más objetivos en el compromiso que tiene la psicología de analizar, valorizar e intervenir en los distintos aspectos de la personalidad.

Para la utilización de Tests en nuestro país, es importante contar con normalizaciones adecuadas a nuestra cultura, siendo esta una labor que concierne a los profesionales de la psicología.

## B I B L I O G R A F I A

1. ADERASTURY, ARMINDA, 1978, "ADOLESCENCIA". ED. KARGEIMAN, MEXICO, D.F.
2. ALPORLL, G.W. Y FENICHEL, O., 1965, "PSICOLOGIA Y PSICOMANALISIS DE LOS RASGOS DE CARACTER". ED. PAIDOS, BUENOS AIRES, ARGENTINA.
3. CONTER, DAVID, 1985, "PSICOLOGIA DE LUGAR". ED. DIANA, MEXICO, D.F.
4. CENSO NACIONAL DE POBLACION Y VIVIENDA, 1990, EDITADO POR EL CONSEJO NACIONAL DE POBLACION (CONAPO), MEXICO, D.F.
5. DOWNIE, N.M., 1970, "METODOS ESTADISTICOS APLICADOS". ED. HARPER, MEXICO, D.F.
6. ELORZA, HAROLDO, 1987, "ESTADISTICA PARA CIENCIAS DEL COMPORTAMIENTO". ED. HARLA, MEXICO, D.F.
7. ERIKSON, ERICK, H., 1986, "SOCIEDAD Y ADOLESCENCIA". ED. SIGLO XXI, MEXICO, D.F.
8. FILLIQUOD, AIMEE, 1975, "LA ADOLESCENCIA". ED. MENSAJERO, BILBAO PORTUGAL.
9. FOWLER D., BROOKS, 1981, "PSICOLOGIA DE LA ADOLESCENCIA". ED. KEPELUZ, MEXICO, D.F.
10. FREUD, S., 1953, "GENERAL INTRODUCTION TO PSYCHOANALYSIS". ED. PERMABOKS, NEW YORK.
11. FREUD, A., 1948, "THE EGO AND THE MECHANISM OF DEFENSE". ED. INTERNATIONAL UNIVERSITIES PRESS, NEW YORK.
12. GESELL, A., 1963, "PSICOLOGIA EVOLUTIVA DE 1 A 16 AÑOS". ED. PAIDOS, BUENOS AIRES, ARGENTINA.
13. GRINDER, ROBERT E., 1994, "ADOLESCENCIA". ED. LIMUSA, MEXICO, D.F.
14. GRONLUND, NORMAN E., 1994, "ELABORACION DE TEST DE APROVECHAMIENTO", ED. TRILLAS, MEXICO, D.F.
15. HALL, G.S., 1916, "ADOLESCENCE". (VOL. 2). ED. APPLETON, NEW YORK.
16. HALLER GILMER, B. VON, 1980, "PSICOLOGIA GENERAL". ED. PAIDOS, MEXICO, D.F.

17. HAVIGHURST, R. J., 1951, "DEVELOPMENTAL TASKS AND EDUCATION". ED. LONGMANS, GREEN, NEW YORK.
18. HEIMSTRA, NORMAN W., 1979, "PSICOLOGIA AMBIENTAL". ED. MANUAL MODERNO, MEXICO, D.F.
19. HINOJOSA, ARMANDO, 1986, "DEFINICION Y DINAMICA DE LOS RASGOS DE CARACTER". ED. UNAM, MEXICO, D.F.
20. HOLAHAN, CHARLES J., 1991, "PSICOLOGIA AMBIENTAL UN ENFOQUE GENERAL". ED. LIMUSA, MEXICO, D.F.
21. HURLOCK, ELIZABETH B., 1987, "PSICOLOGIA DE LA ADOLESCENCIA". ED. PAIDOS, MEXICO, D.F.
22. IDELLA M., EVANS, 1983, "PSICOLOGIA PARA UN MUNDO CAMBIANTE". ED. LIMUSA, MEXICO, D.F.
23. JIMENES BURILLO, FLORENCIO, 1991, "INTRODUCCION A LA PSICOLOGIA AMBIENTAL". ED. LIMUSA, MEXICO, D.F.
24. LEVIN, JACK, 1977, "FUNDAMENTOS DE ESTADISTICA EN LA INVESTIGACION SOCIAL". ED. HARLA, MEXICO, D.F.
25. LEVY, LEBOYER, 1985, "PSICOLOGIA Y MEDIO AMBIENTE". ED. MORATA, S.A., MEXICO, D.F.
26. LEWIN, K., 1946, "CONDUCTA Y DESARROLLO COMO UNA FUNCION TOTAL", ED. PAIDOS, MEXICO, D.F.
27. LOVIESE, PEPIN, 1975, "PSICOLOGIA DE LOS ADOLESCENTES". ED. OIKOS-TAN, S.A., BARCELONA, ESPAÑA.
28. MANNONI, A. DELEZ, 1989, "LA CRISIS DE LA ADOLESCENCIA". ED. GEDISA, MEXICO, D.F.
29. MARCHESI, ALVARO, 1985, "PSICOLOGIA EVOLUTIVA, TEORIAS Y METODOS". ED. ALIANZA, ESPAÑA.
30. MCKINNEY, JHON PAUL, 1982, "PSICOLOGIA DEL DESARROLLO". ED. MANUAL MODERNO, MEXICO, D.F.
31. MILINOWSKI, B., 1927, "SEX AN REPRESSION IN SAVAJE SOCIETY". ED. HARCOURT, NEW YORK.
32. MORAGAS, JERONIMO, 1965, "PSICOLOGIA DEL NIÑO Y DEL ADOLESCENTE". ED. LABOR, MEXICO, D.F.
33. MUUSS, R.E., 1994, "TEORIAS DE LA ADOLESCENCIA". ED. PAIDOS, MEXICO, D.F.
34. PAPALIA Y W. EMDKOSI, 1990, "DESARROLLO HUMANO". ED. MACGRAW, MEXICO, D.F.

35. PAOLLI, J. ANTONIO, 1990, "INTRODUCCION A LA PSICOLOGIA AMBIENTAL".ED. TRILLAS, MEXICO, D.F.
36. PITTALUGA, G.H., 1983, "TEMPERAMENTO, CARACTER Y PERSONALIDAD".ED.FONDO DE CULTURA ECONOMICA, MEXICO,D.F.
37. PONCE, ANIBAL, 1984, "AMBICION Y ANGUSTIA DE LOS ADOLESCENTES".ED. ASBE, MEXICO, D.F.
38. PROSHANSKY, HAROLD H., 1983, "PSICOLOGIA AMBIENTAL, EL HOMBRE Y SU ENTORNO FISICO",ED. TRILLAS, MEXICO, D.F.
39. RANK, O., 1945,"WILL THERAPY AND TRUTH AN REALITY". ED. KNOPF, NEW YORK.
40. SILLS, L., DAVID, 1974,"ENCICLOPEDIA INTERNACIONAL DE LAS CIENCIAS". VOL. 1 ,ED. AGUILAR, MEXICO, D.F.
41. SMITH, RONALD, 1988,"PSICOLOGIA FRONTERAS DE LA CONDUCTA". ED. HARALA, MEXICO, D.F.
42. SMITH, MILTEN G., 1970, "ESTADISTICA SIMPLIFICADA PARA PSICOLOGOS Y EDUCADORES".ED. MANUAL MODERNO, MEXICO, D.F.
43. SPIEGEL, MURRAY, 1970, ""TEORIA Y PROBLEMAS ESTADISTICOS". ED. M.C.N.I.E., MEXICO, D.F.
44. SPRANGER, E., 1960, "PSICOLOGIA DE LA EDAD JUVENIL". ED. REV. DE OCCIDENTE, MADRID, ESPAÑA.
45. STOMO, L.J. Y CHURCH, J., 1983, "NIÑEZ Y ADOLESCENCIA". ED. PAIDOS, MEXICO, D.F.
46. THORNDIKE, ROBERT L., 1978, "TEST Y TECNICAS DE MEDICION EN PSICOLOGIA Y EDUCACION",ED. TRILLAS, MEXICO, D.F.
47. TORRES BARRERA, GABRIEL, MAYO-JUNIO 1993,"REVISTA PSICOLOGIA (ADOLESCENCIA)".PSICOLOGIA PUBLICACION BIMESTRAL, No. 17,ED. TRILLAS, MEXICO, D.F.
48. VILLEGAS, PEREYNA, 1985."INVENTARIO DE PERSONALIDAD ANALISIS DEL TEMPERAMENTO DE TAYLOR Y JOHNSON (T-JTA) EN LA POBLACION DE ESTUDIANTES DE CIUDAD UNIVERSITARIA". UNAM, MEXICO.

A N E X O S

INVENTARIO DE PERSONALIDAD

ANALISIS DEL TEMPERAMENTO DE TAYLOR Y JOHNSON (T-JTA)

Elaborado por:

Ma. Eshedina Villegas Hernández.

---

## INSTRUCCIONES

No abra el folleto hasta no haber leído todas las instrucciones.

1. - En la parte superior de la hoja de respuestas, a la derecha escriba con cuidado la información personal que se le pide.
2. - Haga el favor de no escribir o marcar este folleto. Conteste únicamente en la hoja de respuestas como a continuación se explica.
3. - Conteste a todas las preguntas aunque no se sienta muy seguro de las respuestas. No piense mucho en ninguna pregunta antes de contestar.
4. - Lea y aplique cada pregunta a si mismo, respondiendo en el espacio indicado.
5. - En la hoja de respuestas hay tres columnas en las que debe marcar -- sus contestaciones.

	+	Mid	-	
1.	-----	-----	-----	MÁS (+) Significa " Definitivamente si " o " Preferentemente si "
2.	-----	-----	-----	MID Significa " Indeciso "
3.	-----	-----	-----	MENOS (-) Significa " Definitivamente no " o " Preferentemente no "

6. - Decida cómo puede aplicar cada pregunta a usted. Ponga su respuesta marcando firmemente con lápiz el espacio entre las líneas punteadas en la columna que esté más de acuerdo con su contestación. Si desea cambiar su respuesta, favor de borrar completamente la marca de su contestación antes de volver a marcar.
7. - Trate de contestar con Un MÁS (+) o Un MENOS (-), definido, evite cuando pueda las respuestas " MID "

## VERSION PERSONAL.

1. - ¿ Es por naturaleza una persona que perdona ?
  2. - ¿ Toma una parte activa en asuntos de la comunidad o en actividades grupales ?
  3. - ¿ Se queda relativamente calmado cuando los demás se ponen emocionalmente trastornados ?
  4. - ¿ Puede ponerse comprensivamente en el lugar de otra persona ?
  5. - ¿ Tiene una influencia marcada en el pensamiento de su familia o en sus compañeros de trabajo ?
  6. - ¿ Prefiere unas vacaciones tranquilas e inactivas a unas activas ?
  7. - ¿ Tiene dificultad en concentrarse a leer o estudiar ?
  8. - ¿ Prefiere ser seguidor en lugar de dirigir en actividades grupales ?
  9. - ¿ Vive una vida tranquila sin involucrarse en muchas relaciones fuera del hogar y del trabajo ?
  10. - ¿ Toma la iniciativa en hacer planes para actividades y vacaciones familiares ?
  11. - ¿ Hace demasiados planes irrealistas para el futuro que más tarde tienen que abandonarse ?
  12. - ¿ Siente compasión por personas débiles e inseguras ?
  13. - ¿ Disfruta de pertenecer a clubes o grupos sociales ?
  14. - ¿ Busca mantener la paz a cualquier precio ?
  15. - ¿ Se incomoda fácilmente por el ruido y la confusión ?
  16. - ¿ Evita esfuerzos físicos o actividades vigorosas ?
  17. - ¿ Parece generalmente tranquilo y sereno ?
  18. - ¿ Se interesa seriamente por los problemas sociales, tales como la pobreza y el desempleo, aún cuando no le afectan directamente ?
  19. - ¿ Prefiere mantenerse activo para no perder el tiempo ?
  20. - ¿ Es una persona bien organizada a quién le gusta hacerlo todo según un horario ?
  21. - ¿ Es sensible a los sentimientos y necesidades de cualquier miembro de la familia que esté enfermo ?
-

22. - ¿ Actúa reflexivamente en vez de impulsivamente ?
  23. - ¿ Es altamente competitivo en los juegos, negocios o las relaciones personales ?
  24. - ¿ Prefiere estar solo en lugar de estar con la gente ?
  25. - ¿ Se siente inquieto al pasear o manejar en el tránsito ?
  26. - ¿ Hace ejercicios regularmente para mantenerse en condición ?
  27. - ¿ Tiende a exaltarse más que la demás gente ?
  28. - ¿ Le gusta recibir invitados en su casa ?
  29. - ¿ Le gusta estar encargado de los demás y dirigirlos ?
  30. - ¿ Es extremadamente pulcro y ordenado ?
  31. - ¿ Tiene a veces tanta confianza en sí mismo que les molesta a sus amigos ?
  32. - ¿ Recobra el control después de un accidente u otro acontecimiento perturbador ?
  33. - ¿ Se mueve vivazmente y con mucha alegría ?
  34. - ¿ Preferiría aceptar una situación injusta en vez de quejarse ?
  35. - ¿ Le molestan los niños activos y ruidosos ?
  36. - ¿ Percibe inmediatamente cuando alguien necesita ánimo o una palabra de aliento ?
  37. - ¿ Es una persona que podría llamarse un sujeto emprendedor ?
  38. - ¿ Permite frecuentemente que la tensión se acumule hasta el punto de sentirse estallar ?
  39. - ¿ Necesita aliento y aprobación para trabajar efectivamente ?
  40. - ¿ Usa frecuentemente medicamentos para ayudarse a descansar ?
  41. - ¿ Defiende sus derechos ?
  42. - ¿ Tiene una variedad de intereses ?
  43. - ¿ Le gusta comunicarle a la gente su opinión ?
  44. - ¿ Está relativamente libre de preocupaciones y ansiedad ?
  45. - ¿ Le gusta tener mucho quehacer ?
  46. - ¿ Se interesa profundamente por el bienestar de los demás ?
-

47. - ¿ Se preocupa mucho por la salud ?
48. - ¿ Tiene mucha confianza en si mismo y en lo que emprende ?
49. - ¿ Es demasiado flexible ?
50. - ¿ Tiende a depender de los demás cuando es necesario tomar una decisión ?
51. - ¿ Muchas personas la consideran incapaz de tener sentimientos profundos ?
52. - ¿ Le es fácil someterse a los deseos de otros ?
53. - ¿ Escucha comprensivamente a los otros cuando necesitan hablar de si mismos ?
54. - ¿ Intenta siempre imponer a los otros su propio punto de vista ?
55. - ¿ Se considera un trabajador productivo e incanzable ?
6. - ¿ Tiene movimientos nerviosos como morderse las uñas o mover el pie ligeramente ?
57. - ¿ Es de las personas en la que los demás dependen de Ud. en ocasiones de dificultad ?
58. - ¿ Se le hace difícil seguir un plan definido ?
59. - ¿ Insiste en la obediencia inmediata ?
50. - ¿ Cree que todos merecen una segunda oportunidad ?
51. - ¿ Se encuentra en un apuro debido a algún acto impulsivo ?
2. - ¿ Sufre indigestión o pérdida de apetito cuando está preocupado o bajo tensión ?
3. - ¿ Los demás se aprovechan fácilmente de mi ?
4. - ¿ Se limita a tener dos o tres amigos ?
5. - ¿ Le es difícil descansar por tener la necesidad de estar constantemente ocupado ?
6. - ¿ Es fácilmente tentado por una oferta ?
7. - ¿ Le gusta hablar en público y disfruta del reto ?
8. - ¿ Alivia la tensión al fumar , comer o beber excesivamente ?
9. - ¿ Es fácilmente conmovido a la misericordia ?
1. - ¿ Duerme bien y le es fácil descansar cuando está sentado o acostado ?
1. - ¿ Demostraría un interés especial en ayudar a jóvenes que se encuentran frecuentemente en apuros ?
2. - ¿ Se le considera una persona muy nerviosa ?

73. - ¿ Percibe rápidamente los sentimientos y estados de ánimo de los demás ?
74. - ¿ Es muy enfático y vigoroso en voz y ademanes ?
75. - ¿ Tiene frecuentemente ataques de nervios por ninguna razón en particular ?
76. - ¿ Prefiere leer o mirar la televisión después de un día de trabajo, en vez de salir o participar en actividades sociales ?
77. - ¿ Hace planes anticipadamente al acontecimiento y los lleva a cabo ?
78. - ¿ Prefiere escuchar y observar en vez de participar en las discusiones ?
79. - ¿ Disfruta de correr riesgos ?
80. - ¿ Se pone tenso o ansioso cuando hay mucho trabajo que hacer en poco tiempo ?
81. - ¿ Piensa que nuestra nación se preocupa demasiado por las necesidades y el sufrimiento de la gente en otros países ?
82. - ¿ Disfruta de la actividad y de la exaltación ?
83. - ¿ Prepara un presupuesto y hace todo esfuerzo por mantenerlo ?
84. - ¿ Hace todo lo posible para proteger a un animal del descuido y la crueldad ?
85. - ¿ Le es difícil decir " no " a un vendedor persuasivo ?
86. - ¿ Tiene poco interés en los problemas emocionales de los demás ?
87. - ¿ Se interesa por la gente y por hacer nuevos amigos ?
88. - ¿ Es considerado y comprensivo cuando trata a una persona anciana ?
89. - ¿ Se le considera una persona siempre activa ?
90. - ¿ Cree que es innecesario disculparse después de ofender a alguien ?
91. - ¿ Es capaz de expresar cariño sin avergonzarse ?
92. - ¿ Es probable que haga comentarios descuidados e indiscretos ?
93. - ¿ Se piensa que es una persona de buen corazón y extrovertida ?
94. - ¿ Se siente frecuentemente rechazado y no tomado en cuenta ?
95. - ¿ Tiene un lugar para todo y todo en su lugar ?
96. - ¿ Está libre de prejuicios raciales y religiosos ?
97. - ¿ Se siente desilusionado por la vida ?
98. - ¿ Es abiertamente cariñoso con miembros de su familia inmediata ?

99. - ¿ Se siente a veces tan emocionado que es incapaz de pensar o actuar lógicamente ?
100. - ¿ Le es difícil expresar sentimientos tiernos en palabras ?
101. - ¿ Está esperanzado y optimista acerca del futuro ?
102. - ¿ Tiende a analizar e insistir en sus pensamientos y sentimientos internos ?
103. - ¿ Es comprensivo cuando alguien llega tarde a una cita ?
104. - ¿ Tiene fobias o un miedo profundamente perturbador de cualquier objeto, lugar o situación ?
105. - ¿ Tiende a ser reservado en su comportamiento ?
106. - ¿ Se queja la gente de que sea " mandón " o Irrazonable ?
107. - ¿ La gente le acusa a veces de ser ilógico ?
108. - ¿ Cuando da una sugerencia es probable que sea más útil que crítica ?
109. - ¿ Saca conclusiones sólo después de considerar todos los aspectos de una situación ?
110. - ¿ Le es difícil o penosa cualquier discusión de temas sexuales ?
111. - ¿ Tiende a enojarse fácilmente ?
112. - ¿ Expresa aprecio y placer cuando mira cosas bellas ?
113. - ¿ Tiende a ser argumentativo ?
114. - ¿ Tiene a veces la sensación de que la gente lo (a) mira o habla de usted ?
115. - ¿ Le gusta dedicarse a un trabajo hasta que lo termina ?
116. - ¿ Se siente a veces descorazonado o abatido por falta de progreso o logro ?
117. - ¿ Tiende a reclamarle a la gente ?
118. - ¿ Siente que la vida realmente vale la pena vivirla ?
119. - ¿ Tiende a sospechar las acciones y los motivos de los demás ?
120. - ¿ Tiende a tomar decisiones demasiado apresuradas ?
121. - ¿ Le es difícil ser amistoso o responsivo en su contacto con la gente ?
122. - ¿ Tiene un profundo respeto por todos los seres humanos ?
123. - ¿ Se apena fácilmente ?

124. - ¿ Tiende a detenerse y pensar antes de actuar ?
  125. - ¿ Tiende a ser impaciente con alguien que está frecuentemente enfermo ?
  126. - ¿ Siempre trabaja por alguna meta futura ?
  127. - ¿ Se preocupa a veces por sentirse poco valorado ?
  128. - ¿ Demuestra fácilmente ternura a los niños ?
  129. - ¿ Tiende a ser sarcástico cuando alguien le fastidia ?
  130. - ¿ Insiste en desgracias pasadas ?
  131. - ¿ Tiende a guardarse para sí sus sentimientos ?
  132. - ¿ Siente desprecio por los hombres que parecen incapaces de ganarse el sustento ?
  133. - ¿ Es muy metódico en mantener un registro de asuntos personales o de negocios ?
  134. - ¿ Tiende a ser celoso ?
  135. - ¿ Se siente a veces tan desanimado hasta el punto de llorar ?
  136. - ¿ Le es difícil aceptar críticas o culpas ?
  137. - ¿ Está frecuentemente deprimido por problemas personales ?
  138. - ¿ Habla con ánimo, entusiasmo y frecuentes ademanes ?
  139. - ¿ Cuando está profundamente turbado por algo, ha pensado en el suicidio alguna vez ?
  140. - ¿ Tiende a guardar rencor ?
  141. - ¿ Tiene muchos amigos y conocidos ?
  142. - ¿ Se preocupa frecuentemente por la falta de confianza en sí mismo ?
  143. - ¿ Le es difícil expresar compasión a alguien que está afligido ?
  144. - ¿ Es lógico en su hablar y pensar ?
  145. - ¿ Se le considera indulgente y despreocupado ?
  146. - ¿ Se descorazona por la crítica ?
  147. - ¿ Tiende frecuentemente a dominar a la gente cercana a usted ?
  148. - ¿ Se siente a disgusto cuando se espera que usted demuestre entusiasmo por un regalo ?
-

149. - ¿ Perdona rápidamente un error y no le hace caso a la descortesía ?
150. - ¿ Es una persona imparcial y razonable ?
151. - ¿ Es platicador ?
152. - ¿ Se siente frecuentemente melancólico o descorazonado por ninguna razón aparente ?
153. - ¿ Trabaja metódica y deliberadamente ?
154. - ¿ Frecuentemente entiende mal lo que hacen y dicen los demás ?
155. - ¿ Sufre a veces cansancio físico extremo, como resultado de conflictos emocionales ?
156. - ¿ Critica demasiado a algún miembro de su familia ?
157. - ¿ Se siente cohibido con la mayoría de la gente ?
158. - ¿ Hace frecuentemente comentarios tan bruscos y mordaces que le ofende a alguien ?
159. - ¿ Sonríe y ríe mucho ?
160. - ¿ Al votar estudia las personalidades y propuestas, a veces apoyando al candidato de otro partido ?
161. - ¿ Se siente superior o mandón en su actitud hacia los demás ?
162. - ¿ Se considera que es demasiado sensible ?
163. - ¿ Se siente con libertad de discutir problemas así como sus alegrías con amigos íntimos ?
164. - ¿ Tarda en quejarse cuando lo incomodan o abusan de usted ?
165. - ¿ Tiende a fantasear cosas que no pueden realizarse ?
166. - ¿ Tiende a hacer las cosas espontáneamente ?
167. - ¿ Le es difícil resistir una situación molesta ?
168. - ¿ Le es difícil romper malas costumbres como el fumar o comer demasiado ?
169. - ¿ Se siente frecuentemente descorazonado debido a un sentimiento de inferioridad ?
170. - ¿ Tiende a ser tímido e introvertido ?
171. - ¿ Tiene períodos de flojera cuando se le hace difícil encontrar alguna razón por un esfuerzo físico o mental ?

172. - ¿ Cree que la mayoría de la gente es oportunista ?
173. - ¿ Evita que sus emociones influyan en su buen juicio ?
174. - ¿ Le es difícil ser atento con miembros de su propia familia ?
175. - ¿ Es singularmente colibido y preocupado por lo que los otros podrían pensar ?
176. - ¿ Se siente frecuentemente deprimido por recuerdos de su niñez u otras experiencias del pasado ?
177. - ¿ Su interés cambia frecuentemente de una cosa a otra ?
178. - ¿ Se siente restringido e inhibido en una relación de amor ?
179. - ¿ Si fuera elegido sería justo e imparcial al ayudar a otros a resolver sus diferencias ?
180. - ¿ Tiene períodos de depresión sin alguna razón aparente que duran por varios días o más ?
-

Mide: \_\_\_\_\_

SCORE: \_\_\_\_\_

%ile:  
or Sten

A B C D E F G H I

Norm(s): Gen Pop. Col. Stu. Criss Cross |

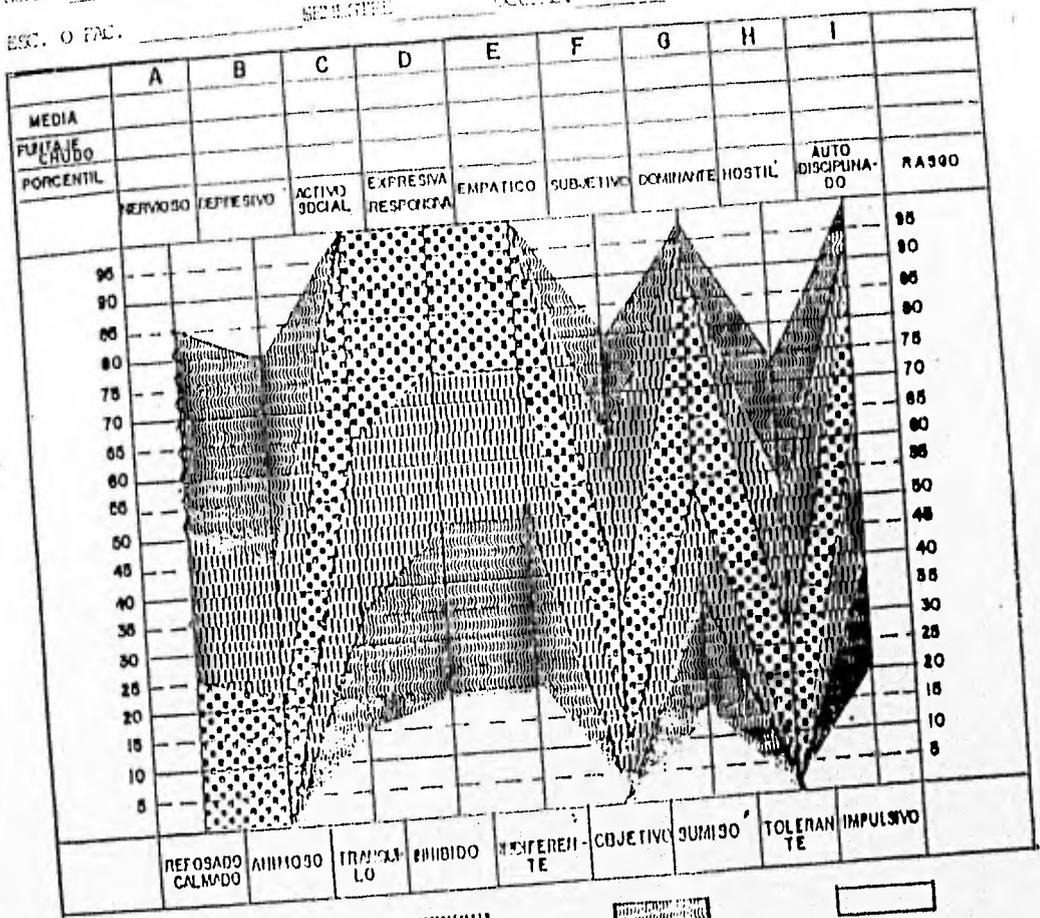
Attitude  
Scale  
Raw Score:

Sten Score:

Don: \_\_\_\_\_ Calle: \_\_\_\_\_ Ciudad: \_\_\_\_\_ País: \_\_\_\_\_  
 Fecha: \_\_\_\_\_ Edad: \_\_\_\_\_ Sexo: M-F Ocupación: \_\_\_\_\_  
 Universidad o colegio: \_\_\_\_\_ ¿Sigas Asistiendo? \_\_\_\_\_ Año en que est.: \_\_\_\_\_  
 ¿Qué carrera sigue? \_\_\_\_\_ Años de estudios terminados: \_\_\_\_\_ Título de: \_\_\_\_\_  
 Soltero: \_\_\_\_\_ ¿Cuántos años está Casado: \_\_\_\_\_ Divorciado: \_\_\_\_\_ Viudo: \_\_\_\_\_?  
 Hijos: Niños: \_\_\_\_\_ Edad: \_\_\_\_\_ Niñas: \_\_\_\_\_ Edad: \_\_\_\_\_  
 Respuestas dadas por: SI MISMO o \_\_\_\_\_ de la persona descrita.  
 Comentarios: \_\_\_\_\_

	+ Mid.	-	+ Mid.	-	+ Mid.	-	+ Mid.	-	+ Mid.	-	+ Mid.	-	+ Mid.	-
1	25	51	76	91	116	141	166							
2	27	52	77	92	117	142	167							
3	28	53	78	93	118	143	168							
4	29	54	79	94	119	144	169							
5	30	55	80	95	120	145	170							
6	31	56	81	96	121	146	171							
7	32	57	82	97	122	147	172							
8	33	58	83	98	123	148	173							
9	34	59	84	99	124	149	174							
10	35	60	85	100	125	150	175							
11	36	61	86	101	126	151	176							
12	37	62	87	102	127	152	177							
13	38	63	88	103	128	153	178							
14	39	64	89	104	129	154	179							
15	40	65	90	105	130	155	180							
16	41	66		106	131	156								
17	42	67		107	132	157								
18	43	68		108	133	158								
19	44	69		109	134	159								
20	45	70		110	135	160								
21	46	71		111	136	161								
22	47	72		112	137	162								
23	48	73		113	138	163								
24	49	74		114	139	164								
25	50	75		115	140	165								

NOMBRE \_\_\_\_\_ EDA \_\_\_\_\_ SEXO \_\_\_\_\_ FECHA \_\_\_\_\_  
 ESC. O FAC. \_\_\_\_\_ SERVICIO \_\_\_\_\_ OCUPAC. \_\_\_\_\_ EDO. CIVIL \_\_\_\_\_ CONSEJ \_\_\_\_\_



EXELENTE

ACEPTABLE

ES DESEABLE UN CAMBIO

EL CAMBIO ES URGENTE

DEFICIENCIAS

NERVIOSO-TENSO, ANTIEMPLEO, ANTIEMPLEO.  
 DEPRESIVO-PESSIMISTA, DESILUSIONADO.  
 ACT. SOCIAL-EMPUJASTA.  
 EXPRES. RESP-ENFRENADO, ALIENADO.  
 EMPATICO-AMABLE, CUERPO BLANCO.  
 SUBJETIVO-EXOTICO, LOGICO.  
 DOMINANTE-COMPETITIVO, REAFIRMADO.  
 HOSTIL-CRITICO, PURITANO.  
 AUTODISC.-CONTROLADO, REPUBLICANO.

(CUBIENDO)  
 CARIBLO-RELAJADO.  
 AMIBGO-FELIZ, OPTIMISTA.  
 TRAMOLLO-HIPOTERMIDO, ALETARGADO.  
 INHIBIDO-REPRIMIDO, NO RESPONSIVO.  
 IMPULSIVO-LOCOSUSIBILE.  
 OBJETIVO-RAZONABLE, LOGICO.  
 SUMISO-PASIVO, DEPENDIENTE.  
 TOLERANTE-FACIENTE, HUMANO.  
 IMPULSIVO-DESORGANIZADO, SIN CONTROL.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

México, D.F., a 23 de agosto de 1993.

SR. DIRECTOR, ALEJANDRO ACOSTA BAURISTA,  
ESCUELA SECUNDARIA OFICIAL No. 467 "RICARDO FLORES MAGÓN",  
ENRIPE PUENTE BLANCO Y PUENTE ROSA S.H.,  
VALLE DE CHALCO, EDO. DE MÉXICO.  
P R E S E N T E .

Por medio de la presente, me dirijo a usted solicitando permiso para que los alumnos pasantes de la carrera de Psicología ABOYIS ADELMO TELLA GABRIELA con número de cuenta 8607377-6 y GARCÍA LOPEZ SAUL con número de cuenta 8721873-6, de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México, puedan tener acceso a las instalaciones de la secundaria e su dicho cargo, con el propósito de aplicar a sus alumnos el Test de Temperamento de Taylor y Johnson (T-JTA), con fines de investigación, con el objetivo de realizar la tesis a nivel licenciatura.

Agradeciendo de antemano la atención que se sirva prestar a la presente, quedo totalmente a sus órdenes.

A T E N T A M E N T E .

*J. Estela Cordero B.*  
LIC. JUANA ESTELA CORDERO BECERRA,  
DIRECTORA DE TESTS.

*Recib. Original  
30/08/1993  
Cita: 7/Sep/1993*